

CUADERNO DE PASTORAL

Navega mar adentro



Día de las Vocaciones 2002

Secretariado de la Comisión Episcopal
de Seminarios y Universidades

Secretariado de Pastoral Juvenil Vocacional
de la CONFER



INDICE

	página
Vocación, santidad y navegación	5
Mensaje del Papa: "La vocación a la santidad"	7
Guión Litúrgico	13
Happening-Celebración: "Encuentro en la red" <i>(Rogelio Núñez, sm)</i>	19
Catequesis para Primaria (Ciclo 3º): "La santidad"	27
Catequesis para ESO: "Travesía por tierra y por mar" <i>(Enrique Aguilera, sm)</i>	31
Catequesis para Bachillerato:	35
<i>(Roberto Cabello, SAFA)</i>	
"La red en su nombre" (Vocación e internet) <i>(Gonzalo Fernández Sanz, cmf)</i>	39
Textos para navegar	57



Presentación

Vocación, Santidad y Navegación

La Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones es un aldabonazo en la conciencia eclesial. El mandato de Jesús “Orad al Dueño de la mies...” (Mt 9,38) brota de sus entrañas compasivas, al ver a la muchedumbre abatida y necesitada. Toda vida consagrada, como la de Jesucristo, es una entrega en ofrenda y servicio a favor de esa humanidad.

Cada año el Papa resalta un aspecto de la vocación. El de este año es el de “la santidad”. Porque las vocaciones al ministerio y a la vida consagrada se enmarcan en la vocación universal a la santidad. El Concilio Vaticano II situó la llamada a la santidad en el centro mismo de la eclesiología (Cf *Lumen Gentium*, cap. V). Y recientemente Juan Pablo II en la Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* nos recordó que “la santidad es hoy más que nunca una urgencia pastoral” (n. 30), que “hay que ponerla como fundamento de la programación pastoral” (n. 31) y que “los caminos de la santidad son múltiples y adecuados a la vocación de cada uno” (n. 31).

En el Mensaje de la Jornada insiste en que la “Iglesia es ‘casa de la santidad’ y la caridad de Cristo, difundida por el Espíritu Santo, constituye su alma” (n. 2). Y a la vez subraya que “si toda vocación en la Iglesia está al servicio de la santidad, algunas, sobre todo la vocación al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada, lo están de modo especialísimo” (n. 2). Así lo puso de manifiesto el Vaticano II y las Exhortaciones postsinodales *Pastores dabo vobis* y *Vita consecrata*.

Estos principios tienen diversas e importantes consecuencias para la pastoral vocacional. Una es que la santidad vivida, es decir, el testimonio de fidelidad gozosa, es la mejor y más eficaz siembra vocacional. Así lo prueba la experiencia de los santos y de los fundadores, cuya vida siempre ha contagiado a otros.



6

También se sigue la consecuencia de plantear como objetivo primordial de toda pastoral de juventud y vocacional el desarrollo de una verdadera pedagogía de la santidad. Los procesos, el itinerario, el acompañamiento, los proyectos personales de vida deben llevar a disponer a las personas a ser fieles a la llamada a la santidad y a encontrar el camino concreto por donde Dios los llama y los ama.

Y hablamos de “navegación”. El mar de Galilea es una referencia vocacional permanente. La barca, la playa, las redes, la tempestad, las olas, la pesca milagrosa, la llamada a ser pescadores de hombres. Y la invitación-mandato de Jesús: “Navega mar adentro”. El Papa ha escogido esta palabra de Jesús como slogan para adentrarnos con esperanza en el nuevo milenio.

Para cada persona, particularmente los jóvenes, esa palabra del Señor es una invitación a embarcarse con Él en su aventura. A dejar la orilla tranquila de la mediocridad o la superficialidad y adentrarse en las profundidades del amor de Dios y en su misterio insondable. A emplear los remos de la decisión, la constancia, la voluntad, los pequeños compromisos de cada día. Y a desplegar las velas del corazón al sople del Espíritu y a la actuación de la gracia. Navegar por el mar de la santidad y de la vocación. Un mar no fácil. Pero una navegación bien acompañada, porque Jesús va en la barca.

Para la Campaña se utiliza el símbolo de “internet”, como un lenguaje juvenil. Se juega con el “Navega mar adentro” de Jesús y el navegar por la red. Desde la vida de cada día, con su amplia maraña de relaciones, vivencias y experiencias, alegrías y dificultades, Jesucristo sale al encuentro del joven y le invita a profundizar y a seguirle, como a Pedro y a los demás apóstoles. Cristo se hace contemporáneo de los jóvenes de hoy y se mete en su vida. Es cuestión de tener un buen “servidor” para buscarlo. ¡Qué gran “servicio” el que prestan los catequistas, los sacerdotes, los acompañantes espirituales!

Los subsidios que se ofrecen (catequesis, celebraciones, textos y sugerencias) son una verdadera “carta de navegación”. “Carta de marear” es la expresión técnica. No porque tantas ideas y materiales nos den “mareo”, sino porque nos ayudan para “hacernos a la mar”.

También a los educadores y a todos los que trabajamos en pastoral vocacional, Jesús, como a Simón Pedro nos dice: “Navega mar adentro y echad vuestras redes para pescar”. Y como él, queremos responderle con toda confianza: “Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada; pero en tu palabra echaré las redes”. Jesucristo continuará llenando nuestra alma de fascinación, la mejor “red” para “enganchar” a otros en su seguimiento.



Mensaje del Santo Padre

para la XXXIX Jornada Mundial de
Oración por las Vocaciones
21 de Abril 2002. IV Domingo de Pascua.
Lema: *“La vocación a la santidad”*

*Venerables Hermanos en el Episcopado,
queridos Hermanos y Hermanas:*

1. A todos vosotros *“los queridos por Dios y santos por vocación, la gracia y la paz de parte de Dios, Padre nuestro, y del Señor Jesucristo”* (Rom.1,7). Estas palabras del apóstol Pablo a los cristianos de Roma nos introducen en el tema de la próxima Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones: *“La vocación a la santidad”*. ¡La santidad! He aquí la gracia y la meta de todo creyente, conforme nos recuerda el Libro del Levítico: *“Sed santos, porque yo, el Señor, Dios vuestro, soy santo”* (19,2).

En la Carta apostólica *Novo millennio ineunte* he invitado a poner *“la programación pastoral en el signo de la santidad”*, para *“expresar la convicción de que si el Bautismo es una verdadera entrada en la santidad de Dios por medio de la inserción en Cristo y la inhabitación de su Espíritu, sería un contrasentido contentarse con una vida mediocre, vivida según una ética minimalista y una religiosidad superficial...Es el momento de proponer de nuevo a todos con convicción este “alto grado” de la vida cristiana ordinaria: la vida entera de la comunidad eclesial y de las familias cristianas debe ir en esta dirección”* (n° 31).

Tarea primaria de la Iglesia es acompañar a los cristianos por el camino de la santidad, con el fin de que iluminados por la inteligencia de la fe, aprendan a conocer y a contemplar el rostro de Cristo y a redescubrir en Él la auténtica identidad y la misión que el Señor confía a cada uno. De tal modo que lleguen a estar *“edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas,*



teniendo como piedra angular al mismo Jesucristo. En Él cada construcción crece bien ordenada para ser templo santo en el Señor” (Ef. 2. 20-21).

La Iglesia reúne en sí todas las vocaciones que Dios suscita entre sus hijos y se configura a sí misma como reflejo luminoso del misterio de la Santísima Trinidad. Como “ pueblo congregado por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”, lleva en sí el misterio del Padre que llama a todos a santificar su nombre y a cumplir su voluntad; custodia el misterio del Hijo que, mandado por el Padre a anunciar el reino de Dios, invita a todos a seguirle; es depositaria del misterio del Espíritu Santo que consagra para la misión que el Padre ha elegido mediante su Hijo Jesucristo.

Porque la Comunidad eclesial es el lugar donde se expresan las diversas vocaciones suscitadas por el Señor, en el contexto de la Jornada Mundial, que tendrá lugar el próximo 21 de abril, IV Domingo de Pascua, se desarrollará el tercer Congreso Continental por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada en Norteamérica. Me alegro de dirigir a los promotores y a los participantes mis benevolentes saludos y de expresar viva complacencia por una iniciativa que afronta uno de los problemas cruciales de la Iglesia que existe en América y por la Nueva Evangelización del Continente. Invito a todos, para que encuentro tan importante pueda suscitar un renovado empeño en el servicio de las vocaciones y un entusiasmo más generoso entre los cristianos del “Nuevo Mundo”.

2. La Iglesia es “*casa de la santidad*” y la caridad de Cristo, difundida por el Espíritu Santo, constituye su alma. Por ella todos los cristianos deben ayudarse recíprocamente en descubrir y realizar su vocación en la escucha de la Palabra de Dios, en la oración, en la asidua participación a los Sacramentos y en la búsqueda constante del rostro de Cristo en cada hermano. De tal modo cada uno, según sus dones, avanza en el camino de la fe, tiene pronta la esperanza y obra mediante la caridad (Cf. *Lumen gentium*, 4.1) mientras la Iglesia “*revela y revive la infinita riqueza del misterio de Jesucristo*” (*Christifideles laici*, 55) y consigue que la santidad de Dios entre en cada estado y situación de vida, para que todos los cristianos lleguen a ser operarios de la viña del Señor y edifiquen el Cuerpo de Cristo.

Si toda vocación en la Iglesia está al servicio de la santidad, algunas, sobre todo, como la vocación al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada lo son de modo especialísimo. Es a estas vocaciones a las que invito a mirar hoy con particular atención, intensificando su oración por ellas.

La vocación al ministerio sacerdotal “*es esencialmente una llamada a la santidad, en la forma que brota del sacramento del Orden. La santidad es inti-*



midad con Dios, es imitación de Cristo pobre, casto, y humilde; es amor sin reserva a las almas y donación al verdadero bien; es amor a la Iglesia que es santa y nos quiere santos, porque tal es la misión que Cristo le ha confiado" (*Pastores dabo vobis*, 33). Jesús llama a los Apóstoles "para que estén con Él". (Mc 3,14) en una intimidad privilegiada (cfr Lc 8, 1- 2; 22, 28). No sólo los hace partícipes de los misterios del Reino de los cielos (Cfr Mt. 13,16-18) sino que espera de ellos una fidelidad más alta y acorde con el ministerio apostólico al que les llama. Les exige una pobreza más rigurosa (Cfr. Mt 19, 22-23), la humildad del siervo que se hace el último de todos (cfr. Mt. 20, 25-27).

Les pide la fe en los poderes recibidos (Cfr. Mt.17,19-21, la oración y el ayuno como instrumentos eficaces de apostolado (cfr. Mc 9, 29) y el desinterés: "*Gratuitamente habéis recibido, dad gratuitamente*". (Mt. 10, 8). De ellos espera la prudencia unida a la simplicidad y a la rectitud moral (cfr. Mt. 10, 26-28) y el abandono a la Providencia (Cfr. Lc 9, 1-3); 19, 22-23). No debe faltarles la conciencia de la responsabilidad asumida, en cuanto administradores de los sacramentos instituidos por el Maestro y operarios de su viña (cfr. Lc 12, 43-48).

La vida consagrada revela la íntima naturaleza de cada vocación cristiana a la santidad y la tensión de toda la Iglesia-Esposa hacia Cristo, "su único Esposo". "*La profesión de los consejos evangélicos está íntimamente conectada con el misterio de Cristo, teniendo el deber de hacerlos presentes en la forma de vida que ellos elijan, añadiéndolo como valor absoluto y escatológico (Vita consecrata, 29)*. Las vocaciones a estos estados de vida son dones preciosos y necesarios, que atestiguan también hoy el seguimiento de Cristo casto, pobre y obediente, el testimonio del primado absoluto de Dios y el servicio a la humanidad en el estilo del Redentor representan caminos privilegiados hacia una plenitud de vida espiritual.

La escasez de candidatos al sacerdocio y a la vida consagrada, que se registra en algunos contextos de hoy, lejos de conducirnos a exigir menos y a contentarse con una formación y una espiritualidad mediocres, debe impulsarnos sobre todo a una mayor atención en la selección y en la formación de cuantos, una vez constituídos ministros y testigos de Cristo, estén llamados a confirmar con la santidad de vida lo que anuncian y celebran.

3. Es necesario poner todos los medios para que las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, esenciales para la vida y la santidad del Pueblo de Dios, estén continuamente en el centro de la espiritualidad de la acción pastoral y de la oración de los fieles.

Los Obispos y presbíteros sean, primeramente los testigos de la santidad del ministerio recibido como don. Con la vida y la enseñanza muestren el gozo de seguir a Jesús, Buen Pastor y la eficacia renovadora del misterio de su Pascua de redención. Hagan visible con su ejemplo, de modo particular a las jóvenes generaciones, la entusiasmante aventura reservada a quien, sobre las huellas del Divino Maestro, elige pertenecer completamente a Dios y se ofrece a sí mismo para que cada hombre pueda tener vida en abundancia. (Cfr. *Jn* 10, 10).

Consagrados y consagradas, que viven *“en el mismo corazón de la Iglesia como elemento decisivo para su misión”* (*Vita consecrata*, 3), muestren que su existencia está sólidamente radicada en Cristo, que la vida religiosa es *“casa y escuela de comunión”* (Novo millennio ineunte, 43), que en su humilde y fiel servicio al hombre aliente aquella *“fantasía de la caridad”* (*ibid.*, 50) que el Espíritu Santo mantiene siempre viva en la Iglesia. ¡No olviden que en el amor a la contemplación, en el gozo de servir a los hermanos, en la castidad vivida por el Reino de los Cielos, en la generosa dedicación a su ministerio reside la fuerza de cada propuesta vocacional!

Las familias están llamadas a jugar un papel decisivo para el futuro de las vocaciones en la Iglesia. La santidad del amor esponsal, la armonía de la vida familiar, el espíritu de fe con el que se afrontan los problemas diarios de la vida, la apertura a los otros, sobre todo a los más pobres, la participación en la vida de la comunidad cristiana constituyen el ambiente adecuado para la escucha de la llamada divina y para una generosa respuesta de parte de los hijos.

4. *“Rogad pues, al dueño de la mies para que envíe operarios a su mies”* (*Mt.* 9,38; *Lc* 10, 2) En obediencia al mandato de Cristo, cada Jornada Mundial se caracteriza como momento de oración intensa, que compromete a la Comunidad cristiana entera en una incesante y fervorosa invocación a Dios por las vocaciones. ¡Qué importante es que las comunidades cristianas lleguen a ser *verdaderas escuelas de oración* (Cfr. *Novo millennio ineunte*, 33), capaces de educar en el diálogo con Dios y formar a los fieles en abrirse siempre más al amor con que el Padre *“ha amado tanto al mundo hasta mandar a su Hijo unigénito”* (*Jn* 3, 16)! La oración cultivada y vivida ayudará a dejarse guiar por el Espíritu de Cristo para colaborar en la edificación de la Iglesia en la caridad. En tal ambiente, el discípulo crece en el deseo ardiente que cada hombre encuentra en Cristo y alcanza la verdadera libertad de los hijos de Dios. Tal deseo conducirá al creyente, bajo el ejemplo de María, a estar disponible para pronunciar un *“sí”* lleno y generoso al Señor que le llama a ser ministro de la Palabra, de los Sacramentos y de la Caridad, o pueda ser signo viviente de la vida casta, pobre y obediente de Cristo entre los hombres de nuestro tiempo. El Dueño de la mies haga que no falten en su Iglesia numerosas y santas vocaciones sacerdotales y religiosas!



Oración por las vocaciones

Padre Santo: mira nuestra humanidad,
que da los primeros pasos
en el camino del tercer milenio.

Su vida sigue marcada fuertemente todavía
por el odio, la violencia, la opresión,
pero el hambre de justicia, de verdad y de gracia,
encuentra espacio en el corazón de muchos,
que esperan la salvación
llevada a cabo por Ti, por medio de tu Hijo Jesús.

Necesitamos mensajeros animosos del Evangelio,
siervos generosos de la humanidad sufriente.
Envía a tu Iglesia presbíteros santos,
que santifiquen a tu pueblo
con los instrumentos de tu gracia.

Envía numerosos consagrados
que muestren tu santidad en medio del mundo.

Envía a tu viña santos operarios
que trabajen con el ardor de la caridad
y, movidos por tu Espíritu Santo,
lleven la salvación de Cristo
hasta los últimos confines de la tierra. Amén.

En Castel Gandolfo, 8 de septiembre de 2001

Joannes Paulus P. II



G uión Litúrgico

MONICIÓN DE ENTRADA

Como cada año, en el Cuarto Domingo de Pascua, recordamos a Cristo Buen Pastor. Jesús resucitado es el Pastor definitivo de nuestras vidas y de toda nuestra historia. Y ha querido necesitar de nosotros para conducir a los hombres hacia los pastos de vida; por esto es hoy la Jornada de Oración por las Vocaciones.

Sabemos que, sólo desde la oración, podrá haber vocaciones. Sabemos que es en el corazón de la Eucaristía donde Jesús llama. Queremos, por ello, que esta Eucaristía sea oración y sea, sobre todo, acto del Pastor resucitado que conduce nuestras vidas y nos regala el cáliz de la vocación.

Cantos

Entrada: "Cristo resucitó. Aleluya" (Cantos de entrada para los tiempos litúrgicos. EDICE).

Sería conveniente que un salmista cantara el *Sal 22*.

Para el ofertorio: Entre tus manos.

Comunión: Ven y sígueme. Pescador.

Despedida: Id y enseñad.

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

Lecturas del día: Hch 2,14a.36-41; Sl 22; 1Pe 2,20b-25; Jn 10,1-10.

Jesús de Nazaret es el crucificado, el cordero sin mancha ofrecido en holocausto por el pecado de los hombres. Y Dios lo ha resucitado, constitu-



yéndolo Señor y Mesías, haciendo de él pastor y guardián de nuestras vidas. Él ha venido, ha muerto y vive ahora para que tengamos vida, y la tengamos en abundancia. Cristo resucitado es el pastor lleno de vida que conduce con su voz a todos hacia los pastos de la salvación.

Yahvé, pastor y anfitrión

El Salmo 22 utiliza la doble imagen del pastor y el huésped para aplicarlas a Yahvé. Él cuida del pueblo, de cada uno de sus miembros; por eso el salmista está confiado; experimenta su vida como un camino sosegado y tranquilo porque ve la mano de Dios a cada paso, conduciendo su andar peregrino. Incluso en los momentos de peligro, cuando hay que atravesar valles tenebrosos, no pierde la esperanza, porque Dios sigue estando presente y sostiene su marcha.

El camino acaba en banquete. ¿Se referirá quizá el salmista a una peregrinación hacia Jerusalén que acaba con un banquete de comunión en el templo? Dios colma con creces las dificultades del camino: prepara comida, perfuma al invitado y le ofrece una copa rebosante. El peregrino está a gusto con el Señor, y se imagina la vida toda como una presencia ininterrumpida en el templo, rodeado del amor de Dios, de su misericordia entrañable.

Jesús, nuestro pastor

Desde la Resurrección, los cristianos aplicamos este Salmo a Cristo resucitado, Señor de nuestras vidas. Sabemos que nuestra existencia es una peregrinación de la mano de Jesús hacia la casa del Padre. Jesús es pastor y anfitrión, acompaña en el camino y sirve a la mesa. La vida es camino, senda abierta en las entrañas del mundo. Traduciendo el Salmo desde el lema de la Jornada de Oración por las Vocaciones de este año, podríamos decir que somos navegantes que abrimos camino en el mar. El Señor nos conduce entre las olas y nos anima a remar mar adentro, a no quedar quietos, a recorrer la apasionante aventura de la vida. Y él rema con nosotros, camina a nuestro lado y nos hace atisbar los secretos de la inmensidad del océano. El Señor es pastor y capitán.

Como pastor y guardián de nuestras vidas, lo sabemos caminante a nuestro lado, como los discípulos de Emaús. Porque es pastor junto a nosotros, **nada nos falta**, lo tenemos todo. Más tarde, lo dirá de forma bella una andariega castellana: *Quien a Dios tiene, nada le falta, sólo Dios basta*. La bús-



queda inquieta de cosas, el tener insatisfecho, son signo de que Dios no está presente, de que no es Él quien llena nuestras vidas.

Los lugares elegidos por el pastor para el rebaño son **praderas verdes** para poder comer, y **fuentes tranquilas** para poder beber. Praderas y fuentes, pero verdes y tranquilas: más allá del comer y el beber, el rebaño descansa, goza de la belleza del lugar, está en paz, sosegado en la presencia del pastor. En él, todos los cansados y agobiados encuentran su descanso (Mt 11,28).

Después de los lugares de descanso, el Salmo insiste en los senderos que hay que recorrer. Los hay de dos tipos. El pastor sabe elegir bien los caminos y nos conduce por **senderos justos**, por lugares amplios y seguros, para que no vacilen nuestros pasos y no sea trabajosa en exceso nuestra marcha. Pero llegan momentos en que toca recorrer las **cañadas oscuras**, los valles tenebrosos. Ahí, se puede tropezar, el corazón se llena de miedo porque el camino parece desaparecer a nuestros pies. Pero el salmista continúa confiado, no tiene miedo, porque sabe que el pastor sigue a su lado, él es luz para el camino, seguridad en la tiniebla. Ese "tú vas conmigo" nos recuerda al "yo estoy con vosotros" del resucitado (Mt 28,20), él es el *Dios-con-nosotros* para siempre, el Emmanuel de nuestras vidas. La presencia de Dios fue también la que llenó de fortaleza a los profetas en su misión, como en el caso de Moisés (Éx 3,12).

El pastor se hace huésped

El camino conduce a la mesa, a la casa del Señor. La imagen del pastor y la peregrinación se transforman en una escena de hospitalidad y comida. Nos sigue recordando esto también a los discípulos de Emaús: Jesús, que se hace compañero de camino, acaba la jornada partiendo el pan para los discípulos. La Palabra conduce nuestras vidas hacia la mesa del Pan. Las resonancias eucarísticas son claras. En la mesa está también la copa, rebosante.

Todo el estilo del Salmo es de victoria, de plenitud: la mesa, el ungüento, la copa. Pero, interpretados desde la historia de Jesús, ofrecidas por el resucitado, estos elementos adquieren un nuevo significado. La unción y la copa, es lo mismo que Jesús ofrece a los hijos de Zebedeo cuando le piden puestos destacados en su Reino: *¿sois capaces de beber la copa que yo he de beber y de ser bautizados con el bautismo con el que yo voy a ser bautizado?* (Mc 10,38). El Bautismo fue la **unción** de Jesús como Mesías, pero como anuncio de su muerte, como unción para la entrega. La **copa** es el trago que Jesús ha de pasar en su muerte y que le hace gritar en Getsemaní.



16

El Salmo ha sido vivido por Jesús en plenitud: el Padre ha conducido su vida por los senderos de Galilea, lo ha hecho subir a Jerusalén, y allí, más allá de la cena, le ha ofrecido un cáliz que ha de beber, una copa que se vive en la cruz. Toda la vida de Jesús no es sino el cumplimiento de este camino de la mano de Dios: él es el cordero conducido por el pastor eterno, la oveja que no grita ante el esquilador, el cordero mudo camino del matadero.

Y ahora, resucitado, se ha convertido en Pastor. Y nos ofrece compartir el camino que él ha recorrido de la mano del Padre. Es todo un proceso eucarístico: nos conduce en el camino con su **Palabra**. Ella es luz en las tinieblas, seguridad en la senda, descanso en la fatiga, verde pradera y fresca fuente que sosiega nuestros pasos. Y nos lleva de la mano hasta la **Mesa**. Allí está preparado el alimento y la copa, con el aceite para la unción. La mesa es plenitud; pero es, sobre todo, oferta de un cáliz, copa rebosante de entrega regalada al discípulo. La copa es presencia de Getsemaní, cruz ofrecida para que la cargue quien quiere seguir hasta el final al maestro. Beber la copa es ofrendar la vida, entregarla con Cristo, el gran Pastor de las ovejas, levantado por Dios de entre los muertos en virtud de la sangre de una alianza eterna (Hb 13,20).

Ofreciéndonos su copa, el Resucitado nos pide la vida. Y es posible entregarla porque él está a nuestro lado, rebosante de eternidad. Quien quiere guardarse la vida, la pierde; quien la pierde por amor al Señor, la vive para siempre. Este es el camino del discípulo, la oferta del Maestro. ¿Será también esto la vocación?

En el corazón eucarístico de nuestra fe, conducidos por el Pastor bueno, él pronuncia nuestro nombre y nos unge con el aroma de su Espíritu, nos incorpora a su Bautismo. De esta forma, capacitados con su unguento, podemos recibir la copa eucarística y compartir la entrega del Amado.

**ORACIÓN DE LOS FIELES**

1. Por la Iglesia, rebaño del Señor: para que se viva siempre conducida por la Palabra de su Pastor y alimentada por la mesa de la Eucaristía. Roguemos al Señor.
2. Por el papa, los obispos y todos los pastores de la Iglesia; por todos los consagrados: para que se acreciente en ellos, día a día, la alegría de la vocación y Dios haga fecunda su entrega. Roguemos al Señor.
3. Por todos los hombres y mujeres que sufren en nuestro mundo; por todos aquellos que atraviesan valles de tinieblas: para que se abran a la luz de Jesucristo y caminen sin temor a su lado. Roguemos al Señor.
4. Por todos los miembros de nuestra Iglesia, especialmente por los más jóvenes: para que, guiados por el Pastor, experimentemos nuestra vida como camino hacia la entrega, sin rehuir la copa que el Señor nos regala. Roguemos al Señor.



Happening–Celebración

“ENCUENTRO EN LA RED”

Rogelio Núñez, sm

1.- INTRODUCCIÓN

El mundo de INTERNET no sólo es un medio eficaz de acceso a la información, sino sobre todo un instrumento de comunicación y encuentro. Y si de alguna manera se puede definir la experiencia vocacional es precisamente así, una experiencia de comunicación y encuentro... *“un diálogo entre dos libertades”*.

Más que de una herramienta tecnológica, podemos hablar de una auténtica cultura. Esta cultura de la RED extiende sus ramificaciones en todos los ámbitos de nuestra vida cotidiana y cada día somos más los que de una u otra manera estamos “enganchados”. En especial los jóvenes, que como pez en el agua, navegan en este medio en el que conocen gente, charlan, intercambian información, música, imágenes... unas aguas propicias para estar al día, jugar, hacer amigos, ligar...

Y ¿por qué no?, estas aguas también son propicias para el encuentro personal con Dios, para la oración, la búsqueda de sentido... ya son muchas las páginas web dedicadas a este fin. En las orillas de estos mares siempre se dio la experiencia vocacional. Hombres y mujeres que sin cualidades o características especiales, se ven sorprendidos por la invitación personal al seguimiento de Cristo. Llamados a ponerse en camino, a remar mar adentro.

Celebrar con un grupo de chavales en torno a la experiencia vocacional muy bien podría tratarse de visitar juntos algunas webs, aprovechar el correo electró-



nico para compartir con ellos tu experiencia, tu testimonio... y al mismo tiempo proponer con sencillez la invitación a la vida consagrada, al sacerdocio. Incluso podríamos quedar en determinado canal para "chatear" sobre el tema. Si no, al menos la experiencia de navegación por INTERNET nos brinda un rico marco simbólico con el que presentar, despertar, y rezar su VOCACIÓN.

La presente guía sólo pretende aportar algunas pistas y sugerencias con las que elaborar una celebración vocacional. El material se puede trabajar en su conjunto o aprovechar las dinámicas que resulten más interesantes o apropiadas. Intencionadamente no es exhaustivo en su descripción y desarrollo para que sea el agente de pastoral quien lo aterrice y adapte a su realidad y posibilidades.

2.- MOTIVACIÓN

"Diego no conocía la mar. El padre, Santiago Kovadloff, lo llevó a descubrirla. Viajaron al sur.

Ella, la mar, estaba más allá de los altos médanos, esperando.

Cuando el niño y su padre alcanzaron por fin aquellas cumbres de arena, después de mucho caminar, la mar estalló ante sus ojos. Y fue tanta la intensidad de la mar, y tanto su fulgor, que el niño quedó mudo de hermosura.

Y cuando por fin consiguió hablar, temblando, tartamudeando, pidió a su padre:

– ¡Ayúdame a mirar!"

(Eduardo Galeano: "El libro de los abrazos").

En cuanto empezamos a tener uso de razón, la vida, en toda su majestuosa profundidad e intensidad sale a nuestro encuentro. El ser humano siente la llamada a embarcarse en esta travesía de plenitud. Es un viaje pilotado por Dios, que llama al hombre a subir siempre más arriba, a salir de uno mismo en dirección hacia el misterio, a no detenerse ante lo que parece evidente, en unos pasos seguros, en una meta fácil, ante horizontes conocidos, ante lo que se ve a simple vista, a no querer avanzar sólo cuando todo está perfectamente claro. Es una especie de apuesta en la que uno se lanza no porque está seguro de dónde va a llegar, sino porque es Dios quien nos pide arriesgarnos y lanzarnos, y estamos seguros de ser acogidos entre sus brazos.

Aparte de la decisión y voluntad personal de navegar, a ningún marinero ni intern@uta se le escapa la necesidad previa de un buen "SERVIDOR" y unas nociones mínimas del manejo de nuestro "NAVEGADOR". Requisitos que en



toda experiencia vocacional se transforman precisamente en esas actitudes básicas. Por un lado reconocer que la iniciativa no surge de nosotros, sino del Padre que amorosamente nos invita a enrolarnos en su tripulación, ponernos **al servicio de su voluntad**. Y por otro **la fe**, que en la lógica evangélica del “caminar sobre el agua” hace de un camino imposible según las leyes humanas, un camino posible con la mirada puesta en Jesús, sabiendo con certeza que él protege a quien tiene confianza.

3.- EL BUSCADOR

a) A la hora de utilizar un “buscador” para encontrar aquello que estamos buscando, es conveniente tener antes muy claro qué es lo que queremos, incluso si es posible tratar de sintetizarlo en una palabra clave: poder, felicidad, éxito, salud, dinero, amor... ¿Qué busco yo en mi vida?

Piénsalo unos minutos y después teclea tu opción.

BUSCAR

b) Algunos buscadores ofrecen la posibilidad de delimitar el ámbito de búsqueda en **directorios temáticos**:

Arte y Cultura
Ciencia y Tecnología
Salud
Deportes y Ocio
Sociedad, Familia, Amigos
Economía y Negocios
Religión, Dios, Iglesia
Educación Formación
Espectáculos y Diversión
Política y Gobierno
Otros...

Piensa durante unos minutos en qué ámbitos sueles buscar habitualmente las cosas que realmente te importan.



c) Después de procesar durante unos instantes tus datos, el resultado de la búsqueda es un "link" o enlace con la página:

www.venyveras.com ¿Quieres navegar? Pincha dos veces

El contenido de la página es la proyección de un vídeo casero en el que a modo de "webcam", se recoge una jornada cotidiana de un sacerdote o de una comunidad religiosa: al levantarse, en la oración, en su trabajo, en el encuentro con la gente... Pueden aparecer "Banners" o cartelones interactivos, explicativos o alusivos a las imágenes.

d) Puesta en común serena y razonada de los datos de búsqueda que delimitó cada uno.

Se comenta si en la visita a la "webcam" de un sacerdote, de una comunidad religiosa han encontrado algún indicio de lo que buscan para sus vidas.

4.- TIENES UN E-MAIL

a) En medio de los asistentes se deposita "LA BANDEJA DE ENTRADA" en la que hay un sobre cerrado para cada uno, en el que puede leerse:

DE: Dios

PARA: Fulanito de tal

ENVIADO: La fecha del día ó la del día de su cumpleaños

ASUNTO: VOCACIÓN

El animador reparte el correo pidiendo que no se abra sin antes hacer unas consideraciones, ya que abrir correos de desconocidos implica cierto riesgo por posible contagio de virus:

- ¿Conozco al remitente?
- ¿Me conoce el remitente a mí? ¿Desde cuándo?
- ¿Por qué estoy en su libreta de direcciones?
- ¿Es la primera vez que recibo un correo sobre este asunto?
- Dicen que el virus que transmite se llama EVANGELIO (Buena Noticia)
¿Estoy ya contagiado? ¿Conozco algún contagiado? ¿Estoy vacunado?



b) El animador da la libertad de abrir el correo o directamente borrarlo, romperlo, antes de abrirlo. Dentro encontrarán una cuartilla con el texto del mensaje y otra para escribir la respuesta RE: (anónima) en clima de oración.

QUERID@, ...(nombre), supongo que te sorprenderá que me dirija precisamente a ti. Probablemente tu primera reacción habrá sido pensar que esto es un error, que no eres precisamente la persona más indicada, que ya tienes otros planes, que... PSsstt tranqui, NO TENGAS MIEDO, esto no es una encerrona, es simplemente una invitación. Simplemente me gustaría que consideraras esta posibilidad, que te dieras tiempo y ganas para madurarla. En el fondo es un pequeño regalo que me gustaría ofrecerte. Aunque parece que no está de moda, nunca he dejado de proponer a algunos vivir la vocación cristiana como consagrada@, o el ejercer el servicio sacerdotal dentro de la comunidad. Aventurarse a vivir como Jesús puede dar cierto vértigo pero créeme, es apasionante. Dirás con razón ¿Pero por qué Yo?... ¿Y POR QUÉ NO?

Espero tu respuesta, si quieres consultarme algo más ya sabes mi dirección hablarcontigo@oración.com

c) Las respuestas se pueden depositar bajo la cruz, en el sagrario, altar... Se puede poner en común reacciones, sentimientos, descubrimientos.

5.- EL "CHAT"

a) El animador ejerce de operador del canal y propone a los asistentes analizar una secuencia de diálogo entre dos usuarios: Jesús de "nick" "SEÑOR" y Simón que usa el "nick" de "PIEDRA". Puede ser leído en un papel, ojo "emoticones", o seguido a través de una proyección de *powerpoint*.

<SEÑOR> Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?

<PIEDRA> Señor, sí, tú sabes que te quiero :-\

<SEÑOR> Lleva mis corderos a pastar :-)

<PIEDRA> :-?

<SEÑOR> Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

<PIEDRA> Señor, sí, tú sabes que te quiero :-(\

<SEÑOR> Cuida de mis ovejas :))

<PIEDRA> =O

<SEÑOR> Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

<PIEDRA> Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero :_(



24

<SEÑOR> Lleva mis ovejas a pastar. Puedes estar seguro: si, de joven, tú mismo te ponías el cinturón para ir a dónde querías, cuando seas viejo extenderás los brazos y será otro el que te ponga un cinturón para llevarte a donde no quieres. =>

<PIEDRA> ; -)

<SEÑOR> Sígueme ;D

b) El operador del canal invita a cada participante a que elija un "nick" y lo escriba en un papelito. Se ponen todos en una bolsa o saco y se sortean las parejas para que mantengan una conversación privada en una ventana "/query". El diálogo girará en torno a:

- ¿Qué trata de decirle <SEÑOR> a <PIEDRA>?
- ¿Quiénes son las ovejas de las que se está hablando?
- ¿Qué dificultades tiene <PIEDRA> para seguir a Jesús?
- ¿Qué es lo único necesario para seguir a Jesús?
- Jesús te pregunta ¿me amas? ¿Cuál es tu "emoticon" (sentimiento emoción)?

c) Puesta en común de las conclusiones de las distintas parejas. Se puede seguir el esquema de un canal abierto con aportaciones espontáneas de cada uno, presentándose con su "nick" antes de expresarse. El operador lógicamente modera el diálogo.

6.- TARIFA PLANA

Seguir a Jesús de Nazaret, apostar la vida como religios@, como sacerdote, no es ningún logro, ningún mérito por nuestra parte. Porque la vocación recibida es un regalo que brota del Amor Incondicional de Dios. Es esa incondicionalidad, esa gratuidad, la que transforma el corazón del hombre y lo hace fecundo, capaz de generar una vida llena y entregada. Él está en el centro de toda vocación humana, a nosotros sólo nos toca responder ¿Cómo? Con la mayor generosidad posible.

Podemos orar pidiendo esta actitud.



Padre,

Mi vida es un sediento abrir de páginas, en las que rastreo los enlaces que me hablen de ti: en la música, en la gente, en la belleza...

Navego de un sitio a otro buscando tú cercanía, tu presencia callada.

Ultimamente, un "banner" de los tuyos recorre parpadeando mi pantalla, es una invitación: "VEN y SÍGUEME".

Pero aunque me resulta muy atractivo, temo pinchar dos veces.

Porque sé que tu amor es gratuito, incondicional.

*Porque el amor no entiende de horarios ni calendarios,
porque el amor no se puede formatear, archivar ni comprimir..*

*Y a mí me asusta tanto decir "para siempre", "toda la vida", "compromiso",
porque temo decidir,
qué hacer con mis cinco panes y dos peces.*

Dame Señor la Tarifa Plana de tu amor

*Para tenerte siempre entre mis favoritos y, cada mañana,
estar atento a tus correos que caldean mi buzón,
para prolongar esos buenos ratos de amistoso chateo,
en el que a menudo dejas sin palabras mi oración.*

Quiero compartir contigo cada día de mi vida, cada minuto, cada segundo.

Quiero darte todo mi tiempo, mi trabajo, mi ilusión.

Quiero firmarte un cheque en blanco, la tarifa plana de mi corazón.

Para así reenviar al resto del mundo los dones que de ti recibo.

*Para que la página del Reino, "en construcción",
se abra sobre todo a los pobres,*

a los perseguidos por la violencia y el dolor.

Para navegar sin límites, sin fronteras,

Para echar contigo las redes en el mar de la misión.



Catequesis para Primaria

L a Santidad

“Dios me dice su nombre
quiere que me parezca a Él”

(Destinatarios: alumnos de primaria, preferentemente del tercer ciclo.)

	CONTENIDOS	OBJETIVOS
CONCEPTOS	<ul style="list-style-type: none"> • Dios es santo: ¿qué significa? • Todos los cristianos estamos llamados a la santidad. • Ser santo no significa ser alguien extraño, sino ser hijos de Dios y vivir como tal 	<ul style="list-style-type: none"> • Descubrir la grandeza a la que somos llamados: ser santos
PROCEDIMIENTOS	<ul style="list-style-type: none"> • Realización de la “gymkhana de la santidad”. • Leer y trabajar alguna historia de santos del libro <i>“La santidad es amor”</i>, 33 historias con ternura y humor, CCS. 	
VALORES Y ACTITUDES	<ul style="list-style-type: none"> • Agradecer a Dios el que quiere acercarnos a lo que Él mismo es. • Valorar la oración como medio para aprender a acercarnos a Dios. 	



“GYMKHANA DE LA SANTIDAD”

Para la realización de la actividad el grupo puede dividirse en 4 subgrupos que irán pasando sucesivamente por las distintas pruebas, al frente de la cual, si es posible, se encontrará un educador.

1.- PUZZLE

En el lugar donde se realice la actividad se tiene preparado un cartel que diga: ¡DIOS ES SANTO, NOSOTROS TAMBIÉN PODEMOS SER SANTOS!

Esta primera prueba consiste en realizar un puzzle. Para ello se van a ir entregando las distintas piezas tras la realización de unas pequeñas pruebas.

Cada pieza tiene un texto bíblico escrito que guarda relación con la santidad, se leerá en alto y el educador comentará y explicará brevemente su significado antes de entregar la pieza, los niños comentarán también qué les sugiere dicha frase o formularán preguntas al respecto.

Pruebas correspondientes a las piezas:

1ª.- Contar una experiencia de cariño recibido por alguna persona

2ª.- Mediante gestos representar algo que Jesús hizo porque se lo pidió el Padre

3ª.- Con la música de una canción conocida inventar una letra que guarde relación con la santidad y en la que aparezca la palabra alegría.

4ª.- Dramatizar la escena de Lc 3, 22 (las palabras del Padre tras el bautismo de Jesús)

5ª.- Juntar las manos de todos haciendo un círculo apretado y comentar qué significado puede tener esto para nuestra vida y qué relación guarda con el tema de la santidad.

(Las frases bíblicas del puzzle están escritas en un trozo de cartulina y van encajando entre sí hasta formar la palabra “Santo”. Cada fragmento, que se entregará tras cada prueba, lleva escrita una de las siguientes frases bíblicas):

1 Ts 4,3: “Ésta es la voluntad de Dios: vuestra santificación” (letra: “S”)

Jn 17,11: “Padre SANTO, protege tú mismo a los que me has confiado, para que sean uno como lo somos nosotros” (letra: “A”)

Salmo 33,21: “Con ÉL se alegrará nuestro corazón, en su SANTO nombre confiamos” (letra “N”)

Lc 3, 22: “Bajó sobre él el Espíritu SANTO en forma de paloma y se oyó una voz del cielo: Tú eres mi hijo amado, mi predilecto” (letra: “T”)

Mt 5, 48: “Sed SANTOS como vuestro Padre celestial es SANTO” (letra: “O”)



2.- COMPROMISO

Se coloca una pancarta que diga: "SER SANTO ES PREOCUPARSE POR LOS DEMÁS COMO LO HIZO JESÚS"

Se tiene preparado 1 texto evangélico (Mc 6, 35ss.: la multiplicación de los panes) Se comenta entre todos destacando la preocupación de Jesús por las necesidades de los demás. A continuación el grupo se pone de acuerdo sobre cómo realizar una acción que suponga ir hacia los demás, conocer su situación y ayudarles en alguna necesidad suya (por ejemplo una visita a ancianos, o a alguien que esté enfermo, o hacer algo por los de otras clases o grupos...).

3.- ORACIÓN

Se coloca un cartel con la siguiente frase: "SER SANTO ES COMUNICARSE CON DIOS PARA PARECERNOS A ÉL"

Se comienza motivándoles y ambientándoles para tener un momento de oración. Se lee y comenta entre todos Lc 11, 1-13 (Señor, enséñanos a orar).

Se les pide que cada uno dirija espontáneamente una oración al Padre. Todos se unen a su oración con alguna aclamación (si es cantada mejor). Juntos rezan el Padrenuestro y la oración por las vocaciones.

Se finaliza con una canción apropiada que conozcan los niños.

4.- PINTAR

Un cartel presidirá este lugar en el que se lea: "SER SANTO ES SER FELICES"

Se lee Mt 5, 1- 12 (las bienaventuranzas). Se explica a los niños brevemente que vivir las bienaventuranzas es el modo que Jesús nos indica para ser santos y el mejor camino para ser plenamente "felices". Cada niño escogerá una de las bienaventuranzas: la que más le haya gustado. A continuación pintará un cartel, donde aparezca esa bienaventuranza con dibujos donde intente expresar lo que significa para él. Se insistirá en que predominen los motivos alegres que sugieran la idea de felicidad.



Catequesis para edades de ESO

T ravesía por tierra y mar

Enrique Aguilera, sm

1. Definición de la actividad y Objetivos

"Travesía por tierra y por mar" es un ejercicio de reflexión sobre el camino personal que cada uno y en la sociedad actual seguimos, descubrimiento de las motivaciones que Jesús tenía en su caminar, e instrumento para compartir vida y fe.

Queremos que los preadolescentes y adolescentes se planteen cuáles son sus "recorridos" vitales, qué les mueve en esas travesías de la vida (sea el ocio, las relaciones, o las primeras elecciones que van haciendo en el trabajo, escuela, etc), las comparen con lo que sucede en la sociedad actual, y las contrasten con los "caminos" y recorridos de Jesús en el Evangelio.

2. Estructura resumida de la actividad

El animador presenta la actividad y la motiva

"Mis travesías y recorridos". (Mi mapa personal)

Tiempo de silencio con el mapa y cuestionario para responder.

Tiempo de compartir en el grupo.

Qué caminos está recorriendo nuestro mundo actual (mapa grande mural)

Preguntas del animador al grupo. Dos o tres "acciones" sucesivas con el mapa mural, relativas a "recorridos" de "mi ambiente donde me muevo", de "nuestro país donde vivimos", y del "mundo actual en el plano internacional".
Impresiones.

Evaluación de este segundo momento, en comparación con el primero (mi mapa).



Cuáles fueron las travesías de Jesús (mapa mural de Palestina)

Entre todos, elaboración de los principales recorridos de la vida de Jesús. Por qué se movió así (motivaciones). Los recorridos más difíciles y arriesgados. Los lugares más felices. Actividad de grupo grande con el mapa mural de Palestina.

Conclusión. Evaluación final. Comparación del mapa personal, el social o internacional, con el de Jesús en el Evangelio.

3. Instrumentos necesarios para esta actividad catequética

Un mapa mural y otro pequeño personal para cada uno/a (tamaño din a 4), con nombres de lugares, montes, ríos, ciudades, carreteras, etc que tengan que ver con **sentimientos, actitudes y acciones de la vida ordinaria**. Nos inspiramos en el magnífico *"Atlas del mundo de las vivencias"* (L. Van Swaaij y J.Klare. Editorial Casariego. Madrid. 2000). Al final de este cuaderno hay una copia del mapa general. Si se puede conseguir el Atlas sería de gran utilidad para confeccionar los mapas. Si no, bastaría con construir uno grande y tantos pequeños como participantes. La copia puede ayudar a este trabajo

Un mapa mural de Palestina. (Ver solapa de este cuaderno).

4. Desarrollo de la actividad y ejemplos de cuestionarios o acciones

4.1. Motivación general. Vamos a tomar conciencia de lo que es "navegar" por nuestra vida. Muchas veces "navegamos" sin rumbo, otras sabiendo bien lo que hacemos, pero a veces no nos paramos, no evaluamos ese camino, no discernimos si tal o cuál recorrido es bueno o no, si nos ha llevado a dónde queríamos o a donde es mejor para nosotros... Hoy queremos hacer una actividad que es a la vez un juego apasionante, quizá un buen debate entre nosotros, y un motivo de interiorización y de iluminación sobre la "navegación" que es nuestra vida. Fijaos en ese mapa mural. Es el mismo que os hemos repartido... ¿Habiais visto algún mapa igual?...

4.2. Mis travesías y recorridos. Tenéis unos minutos para mirar el mapa. Fijaos bien en él. Os va a sorprender y os hará pensar... (el animador deja unos dos o tres minutos; es imprescindible que este momento sea en silencio). A continuación plantea algunas cuestiones, que bien dicta, o bien proyecta en una pantalla... Por ejemplo, cuestiones como éstas: ¿Dónde vivo ahora en ese mapa? ¿Qué recorridos he hecho y qué sitios desconozco? ¿A qué sitio me gustaría ir? ¿a cuál no? ¿Dónde querría vivir más tiempo ahora mismo? ¿por qué? (se deja, también en silencio, unos minutos para responder personalmente; a continuación se abre el tiempo para compartir...)

4.3. Qué caminos está recorriendo nuestro mundo actual. Hemos hablado sobre nuestra "navegación" personal... Pero, ¿coincide con la general de



nuestro ambiente, nuestra sociedad actual? Probablemente habrá diferencias...y aquí está lo bueno, porque podemos ser "diferentes" y proponer "recorridos nuevos" con nuestras vidas... (empieza un tiempo de debate en grupo, ante el mapa mural). Primeramente, veamos nuestro ambiente más inmediato... Los que queráis vais a hablar primero sobre los grupos donde os movéis, la gente más joven...¿qué travesías son las más frecuentes...? ¿por qué? ¿qué cosas les mueve? (así sucesivamente, se van planteando pequeños tiempos en los que se analizan "recorridos" actuales del país donde vivimos (pequeño análisis socio-político y ético-espiritual de España o de la comunidad autónoma respectiva...) o de la situación internacional (qué cosas están moviendo al mundo actual; qué países están haciendo buenos recorridos y cuáles no, y por qué; travesías peligrosas...que no conducen a ningún sitio o que hundan a algunos países...; qué personas o qué cosas están hoy promoviendo recorridos acertados...).

4.4 Cuáles fueron las travesías de Jesús. Todos conocemos por nuestra educación religiosa y por nuestra fe, una tierra muy especial. Todavía hoy es lugar de conflicto y busca la paz... Pero vamos a centrarnos en los recorridos que hizo el mismo Jesús. Yo creo que no hace falta acudir al Evangelio para ello. Lo vamos a recordar entre todos. Sobre el mapa mural de Palestina se comenta: ¿Qué viajes hizo Jesús? ¿cuáles fueron los más comprometidos o difíciles? ¿Qué motivaciones tuvo en sus recorridos? Etc

4.5. Conclusión. Ha llegado el momento de hacer juntos una evaluación sobre lo vivido. Hemos asistido a una verdadera maraña de recorridos: personales, del ambiente donde me muevo, de los jóvenes de hoy, de la sociedad actual, a nivel nacional o internacional... Cada uno de esos momentos hubiera dado para una única sesión... Hemos recordado también los recorridos o travesías de un Hombre que cambió la historia de la humanidad. Dios mismo caminaba en Él con nosotros. Jesús se definió como "Camino" (Jn 14,6), y el mismo Cristianismo al principio se llamó "El Camino" (Hech 9,2). En este momento final, vamos a recoger todas nuestras impresiones y conclusiones. ¿Qué aspectos te han gustado o impresionado más? ¿En qué momento has interiorizado o pensado con interés y te ha ayudado más? Comparando unas travesías con otras... ¿Qué tienes que decir? ¿Qué conclusión podríamos sacar entre todos? ¿Podríamos repetir otro día esta experiencia aunque orientándola de otra manera, insistiendo en un solo punto? ¿En cuál? Recorridos y travesías de santos, misioneros, sacerdotes, cristianos comprometidos,... (Ver el testimonio adjunto: "Una curiosa travesía). Acabamos con la **oración de las vocaciones** (Mensaje o estampa).



Una curiosa travesía

TENGO 30 AÑOS, SOY PROFESOR Y ME VOY MONJE

“Actualmente tengo 30 años recién cumplidos, soy profesor de Historia en la Universidad San Pablo-CEU de Madrid, a tiempo completo y con contrato indefinido. Además tenía cierto éxito últimamente entre las chicas. Es decir, no me faltaba nada en lo humano. Pero ¿y qué? Hay otras cosas de verdad más importantes en la vida.

Si Dios me da las fuerzas definitivas para dar el paso, a principios de marzo de este año 2002 dejaré atrás todo esto e ingresaré en una abadía benedictina. Deseo así ser fiel a Dios en el amor tan grande que me ha tenido llamándome a la vida monástica y dándome antes todas las cosas a las que ahora renuncio.

A mí, gracias a Dios, me gustan las mujeres, me han gustado siempre y me gustarán hasta la tumba. Pero, por intentar “no anteponer nada al amor de Cristo”, que se fijó en mí, como pide san Benito, renuncio al matrimonio de forma totalmente voluntaria, consciente y sin que nadie me presione, sino solo por ese amor de Cristo que me llama a esa vida.

Y en los años de noviciado que tengo para comprobar si realmente es mi vocación o no, sé que nadie me obligará a permanecer más de lo debido. Así que no se puede hablar de engaños por parte de la Iglesia Católica, que es ciertamente una Madre delicada para con sus hijos.

Y por todo ello estoy enamorado de la virginidad celibataria propia del estado sacerdotal y del estado religioso. Y no creo que la Iglesia deba cambiar su postura en este tema, porque ya nuestro Señor Jesucristo enseñó a sus apóstoles, con su propia vida y con sus palabras, el camino del celibato por el Reino de los cielos”

Santiago Cantera Montenegro



Catequesis para Bachillerato

U na locura

Roberto Cabello Canalejo
Hermano de la Sagrada Familia

OBJETIVOS:

- * Comprender que todos estamos llamados a vivir la vocación cristiana a la santidad y que esto implica hacer opciones de vida contra la corriente social.
- * Valorar como positivos los testimonios de cristianos y cristianas que arriesgan e invierten su vida por el ideal de Dios.
- * Compartir las experiencias personales que hemos hecho de "navegar" mar adentro buscando vivir la radicalidad evangélica.
- * Comprometerse a realizar acciones de servicio a los necesitados que hagan ver la presencia del Reino de Dios.

DESARROLLO

Preparación: Es importante que el catequista prepare bien y con antelación tanto el lugar de reunión y los materiales y recursos que va a necesitar, como el desarrollo de la sesión catequética. Para ello sería bueno que en una reunión de catequistas se tratara el tema de la vocación en la vida cristiana.

Motivación: Durante la sesión pondrá en medio del círculo o en un lugar bien visible una ampliación del dibujo "Una locura de amor", que centrará el devenir de la reunión y las ideas que se traten.



Experiencia de vida: Se puede empezar este momento bien con los extractos de los testimonios escritos: "Tengo 30 años, soy profesor y me voy monje" y "Ocho monjas locas" y/o el vídeo "Taizé. Amanezca la confianza" (28 minutos) y su respectivo comentario; y seguir con la comunicación de las experiencias personales sobre la vivencia comprometida de alguna de las palabras del Evangelio. O bien se puede hacer a la inversa. Lo importante es que se tengan los dos momentos.

Para la comunicación de experiencias se puede hacer utilizando la siguiente dinámica: por parejas libres, comienza uno exponiendo su experiencia de vida; una vez que ha terminado el que escucha resume lo que ha dicho el otro y hace preguntas o comentarios; después se cambian los papeles; cuando han terminado se ponen todos en círculo y se hace una puesta en común de lo vivido durante la comunicación por parejas; el catequista hará un comentario resumiendo lo comentado, y resaltando la importancia de hacer vida el Evangelio con una cierta radicalidad para ser testimonio ante el mundo.

Iluminación bíblica y oración: Bien en la misma sala de reunión o en un lugar de oración apropiado y debidamente ambientado (oratorio, capilla, Iglesia), el grupo sólo o con los otros grupos del nivel, se hará un momento tranquilo de oración dirigida y compartida en la que se interiorice lo vivido hasta el momento y se deje a la Palabra de Dios hablar e interrogar. Es conveniente que haya una buena ambientación y motivación antes de empezar este momento.

Tras una canción de las que conozcan y que vaya en relación con el tema, se procede a proclamar la Palabra de Dios. Pueden servir algunos de los siguiente textos: Mt 16,24-27 (Exigencias del seguimiento de Cristo), Mt 25,31-46 (El juicio final: el amor a los más necesitados), Jn 13,3-5 (el lavatorio de los pies: el servicio con humildad); u otros que el catequista juzgue apropiados.

Se dejará un momento de oración personal largo: una música de fondo o cantos repetitivos pueden ayudar a entrar dentro. Puede darse ocasión a que los que lo deseen compartan en voz alta la oración personal que están haciendo.

Se concluirá rezando todos juntos en forma de oración la canción "Loco por tí".

Compromiso: Según las circunstancias este aspecto se puede hacer antes de la oración; en todo caso no conviene olvidarlo. Divididos en grupos de seis miembros, donde uno hará de moderador y otro de secretario, durante seis minutos tratarán de concretar una acción de atención a los más necesitados que pueda llevar a cabo próximamente todo el grupo; todos juntos se expondrán las posibles opciones, se elegirá una de ellas, y se determinará el modo de llevarla a cabo (lugar, momento, etc.).



"LOCO POR TI"

He visto guerras y engaños,
gente luchando por drogas y, aún peor,
niños muriendo de hambre,
miradas profundas llenas de temor.
Si éste es mi mundo no quiero
participar de tamaño error,
quiero estar loco por Cristo
pues hoy ya estoy listo,
me siento mejor.
Quiero sentirte cerca, Señor,
dame la vida y dame calor.
Sólo dime qué esperas,
haré lo que quieras, mi Dios.
¿Sabes? Me gusta estar loco por ti,
dime, si no, lo que haría yo aquí...
Ahora tengo motivos
y la vida sentido dando un sí.
Es como un pozo que hay que llenar,
desierto que se ha de cruzar.
Eso es mi mundo, sediento de amor,
y yo estoy dispuesto, Señor.
Ponme en camino, no debo tardar,
mi barca ya se hace a la mar.
Sólo tus vientos me pueden llevar
por las rutas del Reino, Abbá.
Navegando sin rumbo, Tú me has de llevar
a islas del más ancho mar.
Corrientes me arrastran, las he de dejar,
izando tus velas se van.
Anclado en tu puerto, léase oración,
alimento mi alma, Señor.
Luego, sin pausas, ya vuelvo a zarpar.
Mi locura hoy es navegar... por ti.
Lo que Tú quieras haré hoy de mí
con tu ayuda podré yo decir
que sea en mí tu palabra
mi vida se abra hacia ti.
Abro mis labios, empiezo a reír,
pues en mi barca yo te quiero sentir;
sé que es duro el camino
pero el puerto, el destino, escogí.



38 "OCHO MONJAS LOCAS"

"Sólo quieren merecer el amor de Cristo, al que han entregado su juventud, su belleza, su carrera, su futuro y sus vidas. Para servirle en los más pobres. Son las ocho Oblatas de María Inmaculada, que acaban de fundar en Madrid una nueva Congregación religiosa femenina. No paran de reirse, contagian la alegría a raudales, porque la llevan muy dentro. Ellas dicen que porque están enamoradas de Dios y son sus novias. Y para consagrarse a Dios por entero emitieron sus votos el pasado 9 de septiembre, en presencia del cardenal de Madrid, Antonio María Rouco Varela. Elena, Cristina, Raquel, Mari Mar, Emma, Irene, Graciela y María presentan una media de edad de 24 años. La mejor edad para consagrarse a Dios, dicen saliendo al quite de su falta de experiencia.

Porque, a pesar de ser tan jóvenes, su vocación no es flor de un día. La vienen sopesando y madurando desde hace años. Todas ellos proceden de las parroquias que en Madrid, Málaga y Oviedo dirigen los Misioneros Oblatos de María Inmaculada. Daban catequesis, participaban en grupos de jóvenes, entraron en Comunidades, pero buscaban algo más: un compromiso más radical y de por vida. Y sin conocerse entre ellas, unas en Madrid y otras en Málaga y Oviedo, deciden que quieren consagrarse a Dios, es decir, convertirse en monjas.

Desde mediados de los 90 dan un paso más y todas las que sienten esta llamada se reúnen, comparten sus inquietudes y reflexionan sobre su vocación. Y deciden fundar la rama femenina de los Oblatos. Tras un largo proceso de reflexión, discernimiento y maduración, como dice Cristina, que a sus 25 años es la superiora.

El 14 de septiembre de 1997 se juntan en la casa de espiritualidad de Emaús de Pozuelo de Alarcón, en Madrid, y comienzan su vida en comunidad y una nueva existencia consagrada en la Iglesia. Tuvieron que esperar hasta 1998 para que les fueran reconocidos sus estatutos y hasta el 8 de septiembre de este año para que el cardenal Rouco aprobase su nuevo instituto religioso. Este se entusiasma y ve a la nueva congregación como algo de Dios. Y le da todas sus bendiciones, convencido lo que, en medio del erial de la secularización madrileña, hay pequeños signos de esperanza. Dios sigue llamando a un puñado de chicas en la flor de la vida".



Vocacion e Internet

L

a Red en su nombre

Gonzalo Fernández Sanz, *cmf*

Introducción

En España hay alrededor de nueve millones de personas que usan habitualmente el ordenador. Este número viene a coincidir con el de las que van a misa los domingos. Pero hay una diferencia esencial. Mientras que en nuestras eucaristías dominicales dominan las personas mayores, por Internet navegan, sobre todo, los jóvenes. De los siete millones que se conectan a la red en España el 68% tienen menos de 34 años.

Internet pone en el ordenador de la habitación de un chico o de una chica todo un mundo al alcance de la mano. Para muchos jóvenes habituados a engancharse a la red, Internet no es sólo un mar para navegar un rato sino un sitio donde permanecer atracados durante mucho tiempo. No es sólo un instrumento para obtener información sino un "ambiente" para estar, para vivir otro mundo. Es casi un estilo de vida, con su forma de ver el mundo, con sus códigos y con su jerga. Llega un momento en que no resulta fácil distinguir entre el mundo virtual y el mundo real. Internet es, en realidad, un enorme mecanismo que se comporta como si fuera un organismo vivo; una realidad complicada que se ha convertido en compleja, por utilizar dos términos muy usados por los ecólogos; una metáfora del nuevo estilo de comunicación humana que se está abriendo paso en este mundo globalizado.

¿Es posible hablar de la vocación en Internet? ¿Cómo se está usando la red en la pastoral juvenil vocacional? ¿En qué dirección y con qué artes habría que lanzar la red vocacional dentro de la red de comunicaciones?



¿AISLADOS O ENTRELAZADOS?

1. Cuando navegar es otra cosa

1.1. La visión náutica de la red

Hasta hace poco más de ocho años, navegar significaba “viajar o ir por el agua en embarcación o nave”. Por analogía, significaba también “ir por el aire en globo, avión u otro vehículo”; y, de manera figurada, “andar de una parte a otra tratando y comerciando”. Ahora, en la jerga de los usuarios de Internet, “navegar” significa moverse por el “ciberespacio” (término acuñado por William Gibson) a golpe de ratón.

El *nuevo mar* es la World Wide Web (la famosa “www” que precede a todas las direcciones), esa telaraña mundial que mantiene interconectados millones de ordenadores en todo el mundo. Está formada por las llamadas páginas *web*, que incorporan todos los recursos multimedia disponibles hoy. Se calcula que actualmente hay más de 100 millones en todo el mundo. Su número no para de crecer.

Los *nuevos marineros* son los internautas que, desde su trabajo, desde su casa o desde un cibercafé, van enlazando una página tras otra sin más esfuerzo que el de manejar el ratón. Suelen ser personas jóvenes, de una extracción social media y alta.

Las *nuevas cartas de navegación* no existen. En el ciberespacio no hay un solo camino. Cada uno puede ir por donde guste, sin dejarse llevar por conexiones lógicas.

1.2. Riesgos y posibilidades

En Internet no todo es de color de rosa. Existen riesgos. Los educadores los conocen bien y les han puesto nombre¹. Pero interesa ahora subrayar las posibilidades y las oportunidades que se ofrecen. Mencionaremos las más generales y más adelante, en la segunda parte, nos referiremos a las específicas de la pastoral vocacional. En cuanto a las oportunidades generales que las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicaciones) ofrecen podemos destacar:²

¹ Cf A. MIRANDA, “Tic-educación”: un proyecto de persona: MISIÓN JOVEN 296 (2001) 49-52.

² Cf J.M. GUIBERT, *Ética y nuevas responsabilidades en la era de la información*: MISIÓN JOVEN 296 (2001) 13-24.



Participación política. Internet permite reducir el aislamiento, coordinar acciones colectivas y realizar campañas eficaces a favor de causas justas. Pensemos en las llevadas a cabo a favor de la condonación de la deuda externa o de los medicamentos contra el SIDA en países necesitados.

Acceso general a las fuentes de información. Las TIC están permitiendo a millones de personas acceder, a un costo razonable, a informaciones que de otra manera resultarían casi inaccesibles o restringidas sólo a los pudientes. En este sentido, las TIC contribuyen a la democratización del saber.

Mayor información y transparencia. Gracias a Internet, que escapa a las censuras políticas, hemos podido conocer mejor, por ejemplo, la situación de esclavitud de las mujeres afganas y muchas otras realidades a las que no habiéramos tenido acceso por los medios tradicionales, muy controlados por los poderes políticos o económicos.

Participación económica de países de bajo nivel de desarrollo. Con ayuda de las TIC algunos países han aumentado sus exportaciones y han logrado crear nuevos empleos.

2. Formas de navegación

Conscientes de los riesgos y posibilidades que nos brinda la navegación por la red (tanto para un uso general como para un uso específico vocacional), es preciso ahora que nos refiramos a las formas de navegar. Hay tres formas fundamentales de moverse por el ciberespacio. Cada una de ellas crea un determinado perfil del usuario de Internet.

2.1. Consulta televisiva

Es el nivel mínimo de navegación. Consiste en servirse de la red como si se tratara de un televisor con muchos canales. El televisor proporciona imágenes y sonidos, pero no permite una participación directa en lo que está sucediendo en el estudio, a menos que se utilice el teléfono. Muchos internautas acceden a la red para bajarse imágenes, textos, música, incluso para ver películas. La interactividad se reduce a la selección del material que uno desea. Para ello es muy útil la ayuda de los buscadores. Tecleando una palabra o una frase, se puede encontrar en pocos segundos lo que, en navegación libre, llevaría horas. Si entro en un buscador cualquiera (por ejemplo: www.google.com) y tecleo la expresión "vocación religiosa", enseguida me encuentro con un listado impresionante de páginas a las que puedo acceder.



2.2. Comunicación virtual unidireccional

Una manera más amplia de navegación consiste en solicitar a una institución que tenga una presencia en la red el envío regular de mensajes. Uno se puede suscribir, por ejemplo, a un boletín de noticias o a una agencia. Como luego veremos, hay instituciones religiosas que utilizan este sistema para enviar materiales e informaciones diversas a los que han expresado alguna inquietud vocacional.

2.3. Comunicación interactiva multidireccional

La tercera forma de navegación es la más específica de la red. Consiste en intercambiar información entre dos o más usuarios de la red. Este intercambio se puede hacer de dos modos:

Intercambio sincrónico. Es el intercambio inmediato y contemporáneo de información entre personas que pueden vivir en los lugares más distantes del planeta. Este intercambio se realiza a través de programas que permiten ver lo que la otra persona escribe y diseña en el propio ordenador en el momento mismo en el que esto sucede. En esto consiste la técnica del "chat", una forma de charla a través del ordenador. Hay programas que permiten también escuchar la voz e incluso, mediante *webcams*, ver imágenes. En el ámbito empresarial se están extendiendo cada vez más las videoconferencias.

Intercambio asincrónico o sucesivo. Facilita una plena interacción pero no al mismo tiempo. Los sistemas principales son el *foro*, los *grupos de noticias* y las *listas de correo*. Este último sistema, bastante usado en algunas congregaciones, permite recibir en el propio ordenador los mensajes escritos por todos los inscritos en la lista y enviar también los propios a todos los demás sirviéndose de una sola dirección electrónica.

3. Adictos, naufragos y aislados

3.1. De la tecnofobia al uso inteligente de los medios

Todo lo que vamos diciendo hasta ahora nos suena bastante porque continuamente aparece en los medios de comunicación social. Los principales periódicos tienen cuadernillos especiales dedicados a divulgar los avances informáticos. Algunos de vosotros habréis realizado seguramente algún cursillo para capacitaros más. Hay ya muchas congregaciones que tienen "sitios" propios en Internet. Podemos visitar, por ejemplo, www.dominicos.org (de los dominicos de España) o www.claretianasrmi.org (de las misioneras claretianas). Se ha generalizado el uso del correo electrónico. Muchos religiosos y religiosas tienen sus direcciones personales y algunos incluso sus propias páginas *web*.



Pero, ¿cómo estamos viviendo esta irrupción de las TIC en nuestra vida personal, comunitaria e institucional? Es probable que se den entre nosotros las tres etapas que se dan en todo usuario. Las encontré muy bien expresadas en un cartel publicitario en Manila hace ya algunos años. El cartel decía así: "Primero los odias; luego te seducen; finalmente los comprendes". (Por si este mensaje se presta a interpretaciones equívocas conviene notar que el pronombre "los" se refiere a los ordenadores, naturalmente).

Creo que la primera etapa (la del odio) se va superando poco a poco, aunque pervive ese desdén inicial en quienes creen que se trata de un mundo demasiado complicado para ellos. Pienso que la mayoría de los que os movéis en el trabajo de la pastoral juvenil y vocacional os situáis, más bien, en las etapas segunda y tercera, en un terreno acotado por la seducción y la comprensión. Cabe esperar, por lo tanto, un uso cada vez más inteligente de estos medios. Pero, por desgracia, no faltan entre nosotros los aquejados de enfermedades producidas por el mal uso. Y no me refiero al dolor de cervicales o a problemas de visión.

3.2. Tipología del usuario enfermo

Es precisamente en esta banda ancha de la seducción donde se dan tres tipos de internautas que han sido víctimas de la red.

Los adictos son quienes creen, poco más o menos, que "fuera de la red no hay salvación". Han hecho lo posible y lo imposible por tener una conexión propia con tarifa plana. En cuanto tienen un rato libre se enganchan. Usan la red para todo: para ver los titulares de *El País* y para saber los resultados de la Liga de Campeones. Les dan las tantas pegados a la pantalla. Sus conversaciones versan casi siempre sobre asuntos que tienen que ver con la red. Siempre han encontrado una página genial o han conocido en un *chat* a una persona muy interesante.

Los naufragos se conectan sin saber por qué ni para qué. Pierden el tiempo yendo de un enlace a otro. No han aprendido a servirse de la red para sus objetivos de formación personal o de trabajo pastoral. A menudo recalán en islas que hubiera sido mejor no haber conocido. Internet es para ellos una enorme fuente de obesidad informativa, de confusión mental y de desajustes emocionales.

Los aislados huyen de su soledad refugiándose en el anonimato de la red. Escapan de sus hermanos o hermanas de comunidad, pero son capaces de comunicarse con medio mundo a través del correo electrónico. Se manejan bien en las distancias largas. Internet constituye una de esas salidas falsas a la soledad que denunciaba Erich Fromm en su conocida obra "El arte de amar". Sólo que resulta más barata que los viajes continuos y socialmente más aceptable que el alcohol o el tabaco.



3. El principio MHDIP

3.1. *Un nuevo contexto: la sociedad de la información*

En esta nueva red todos podemos ser productores de información sin especiales trabas y sin una formación técnica superior. Por eso en Internet se encuentra reflejado lo mejor y lo peor del ser humano. Hay páginas de iniciativas solidarias y páginas de pornografía infantil. El aparente anonimato en la red elimina en muchos casos los controles que se establecen socialmente.

La posibilidad de que cualquiera pueda poner sus contenidos en la red supone una gran oportunidad para un grupo dedicado a la comunicación como es la Iglesia, y en concreto la Vida Religiosa. Pero, antes de dar este paso, es preciso calibrar en qué momento cultural nos encontramos. Estamos acostumbrados a oír la frase de que la prensa es el quinto poder. No hay duda de que la información es el gran poder de comienzos del XXI. Hemos entrado en la nueva "era de la información"³. Los medios de comunicación de masas tienen la facultad de moldear las conciencias de los individuos, de formar opinión, de generar movimientos sociales.

Esto ha supuesto incluso un cambio de tendencia en el movimiento de los centros de poder económico. En los años ochenta y noventa, después de la crisis del petróleo, se decía que el centro del poder económico mundial iba girando poco a poco desde Estados Unidos hacia Asia, hacia los llamados "tigres del Pacífico". Hoy, gracias al nuevo mercado que ha supuesto Internet, los Estados Unidos han superado la crisis económica consolidando el período de crecimiento continuado de más de cinco años al 7% anual.

3.2. *Un nuevo lenguaje: el lenguaje digital*

No basta ser conscientes de la importancia de la información y, más en concreto, de ese mar informativo que es Internet. Es necesario caer en la cuenta de que la nueva información se codifica con un *nuevo lenguaje*. Para percatarnos de su novedad es útil recordar que:

El *libro*, basado en la transmisión de palabras, favorece un pensamiento lógico, secuencial. Comunica ideas universales. Nos introduce en la naturaleza de las cosas. Acentúa el valor semántico. Carece de dimensiones espaciales.

La *televisión* se apoya en el uso de las imágenes. Estimula el pensamiento intuitivo. Comunica acciones concretas. Parece quedarse en las apariencias.

³ Cf M. CASTELLS, *La era de la información* (3 volúmenes), Alianza Editorial, Madrid 1997-1999.



Sus elementos tienden a ser equívocos. Sólo tiene presente. Conduce directamente a la emoción.

Los *multimedia* van en la línea del pensamiento hipervinculado.

Este nuevo lenguaje es⁴:

Multimediatío. Para que la información logre su impacto cada vez entran en juego más sentidos. No se trata sólo de *ver* los mensajes en la pantalla, sino de *oirlos*, e incluso de *tocarlos* (en la medida en que el uso del ratón hace intervenir también el sentido del tacto). Parece que pronto será posible también “oler” algunas informaciones.

Hipertextual. El lenguaje no sigue un orden lógico argumentativo. No hay un camino solo para llegar a una determinada información sino una red de posibilidades. Unas palabras llevan a otras. El internauta selecciona las que, por la razón que sea, le resultan más atractivas o más pertinentes al fin que se propone.

Descentralizado. En las intercomunicaciones no existe un centro. Cada nudo de esta inmensa red es, simultáneamente, centro y lugar de paso.

Interactivo. Los papeles de emisor y de receptor son intercambiables. Cualquier internauta puede ser receptor y emisor al mismo tiempo.

Plural. En Internet hay un poco de todo para que cada uno se sirva lo que desee. Las propuestas cerradas no encajan en su estilo abierto.

Nos hemos detenido en caracterizar este nuevo lenguaje porque, como veremos a continuación, muchas de las llamadas “páginas vocacionales” no lo tienen suficientemente en cuenta. A menudo, estas páginas son folletos impresos (elaborados, por lo tanto, según los criterios que rigen el material escrito) puestos en la red. Se limitan a incluir algunas fotografías y, en algún caso, a poner un MIDI como fondo musical. Pero lo que interesa no es tanto usar elementos novedosos cuanto descubrir que estamos ante una nueva manera de codificar y transmitir los mensajes. Sin profundizar en sus bases difícilmente podemos elaborar “páginas vocacionales” que resulten atractivas e inteligibles para los jóvenes que están acostumbrados al “lenguaje del ordenador”.

⁴ F.J. VALIENTE, *Nuevas tecnologías, nuevas personas*: MISIÓN JOVEN 296 (2001) 5-12.



ECHAR LAS REDES “EN LA RED”

En esta segunda parte de nuestro viaje queremos acercarnos al fenómeno de la vocación tal como aparece –y como puede aparecer– en Internet. En primer lugar, visitaremos algunas páginas vocacionales para ver cómo están construidas, qué elementos comunes ponen en juego y qué perspectivas nos ofrecen. A continuación, intentaremos aplicar lo dicho en las partes primera y segunda a un nuevo uso de Internet en el campo de la pastoral vocacional.

4. Las “páginas vocacionales”

4.1. *Un recorrido virtual*

Al entrar en www.esglesia.org (uno de los portales en español que más enlaces católicos ofrece) se advierte en seguida que en el amplio menú hay una entrada con el epígrafe “vocaciones”. Pulsando ahí con el ratón nos topamos con una amplísima lista de páginas referidas a la vocación. Proviene fundamentalmente de diócesis y de institutos religiosos. Para los que se manejan en inglés, es útil entrar también en: www.catholic-pages.com/dir/vocations.asp.

A nosotros nos interesa centrarnos en las que se refieren directamente a la vocación religiosa y sacerdotal. Nos referiremos a páginas en español, pero también mencionaremos algunas en inglés por las sugerencias que ofrecen.

Cuando hablamos de las vocaciones en los países de la vieja cristiandad lo primero que salta a la vista es el fenómeno de su escasez. Si uno desea profundizar en este problema y, sobre todo, averiguar las causas que la han producido, puede comenzar asomándose a uno de los artículos más provocativos que se encuentran en la red. Basta con que teclee: www.encuentra.com/creo/vocacion/escasezvocacional.htm. A lo largo de unas 50 páginas el autor se despacha a gusto sobre las causas siempre intuitas y pocas veces confesadas. Es muy probable que no se comparta su drástico juicio, pero, desde luego, el pastoralista de juventud tiene suficiente materia para pensar y examinar sus actuaciones. Si ha oído hablar alguna vez de la “rational choice” y sabe leer italiano, puede acercarse a una interesante recensión sobre la crisis de las vocaciones católicas (www.cesnur.org/2001/vocazioni_feb01) abordada desde esa categoría.

En materia vocacional abundan las páginas de diócesis (por ejemplo: www.diocese-sacramento.org/vocations) que quieren presentar a los jóvenes las diversas vocaciones en la Iglesia y, de manera especial, la vocación al ministerio ordenado. Tomemos, a modo de ejemplo, la página de la archidiócesis de Madrid (www.archimadrid.org/vocaciones). Consta de 13 entradas. Como puede verse, se trata de una página con muchas ofertas. Está concebida como un depósito de recursos vocacionales más que como un ámbito de “juego voca-



cional". Podríamos decir que es una página de "primera generación". Lo más interesante es la recopilación de los testimonios de un buen grupo de seminaristas. Estos testimonios tienen una gran fuerza. Porque no es lo mismo hablar de la vocación en general que de personas vocacionadas, con sus nombres y apellidos. Si la página se hubiese hecho en Estados Unidos, a buen seguro que, además de los textos, hubiera habido siempre una fotografía de cada uno de los seminaristas y una pequeña reseña biográfica.

Existen también muchas páginas de institutos religiosos. Como botón de muestra, podemos entrar en una página de los Hermanos de la Salle de Antillas (www.delasalle.org/vocaciones). O en otra de los Salesianos de España (www3.planalfa.es/salesianos/Sdb/Vocacs). O en la de los Claretianos (www.claretians.org/join) de la Provincia Este de los Estados Unidos. Las tres son diferentes. La primera aparece como un almacén en el que se amontonan textos e imágenes. Falta un diseño claro y un camino de hipervínculos. La segunda resulta más racional, pero adolece todavía de su origen impreso. Sólo la tercera se aproxima a lo que sería una verdadera página elaborada con los criterios señalados antes.

Una página que se inicia precisamente con la Jornada de Oración por las Vocaciones de este año es: (www.navegamaradentro.com). Diseñada bajo la responsabilidad del Secretariado de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, quiere ser un espacio de orientación vocacional e interactivo.

4.2. El mínimo común denominador

Aunque existe una gran diversidad, en la mayoría de las páginas analizadas se sigue un esquema muy parecido:

Nombre y símbolo de la institución. A veces, el nombre es tan largo que resulta poco atractivo. El uso de los símbolos es importante porque se crean iconos de reconocimiento, marcas "registradas".

Breve presentación de la historia y del carisma del instituto. Esta presentación se hace en el mismo texto o a través de enlaces con otras páginas de la Congregación. Suelen ser presentaciones breves. En ellas abundan más los textos que las imágenes o gráficos.

Oferta de recursos. Estos recursos son de diverso género: textos bíblicos, oraciones vocacionales, preguntas para un primer discernimiento, retiros, catequesis, etc. En general se trata de textos que no han sido tratados según el principio MHDIP.

Invitación vocacional explícita. Para realizar esta invitación se utilizan eslóganes o pequeños textos.



Indicación de contactos. Las páginas suelen terminar con una dirección electrónica a la que los candidatos pueden dirigirse para hacer sus consultas o formular sus inquietudes y dudas. Hay institutos que prefieren proponer teléfonos de contacto. En este sentido, el récord de España lo ostentan, sin duda, los jesuitas (www.jesuitas.es/Contact) que proponen alrededor de 50 nombres con sus correspondientes teléfonos.

4.3. Apuestas originales

Además de las páginas convencionales, Internet nos ofrece algunas páginas más creativas, que pueden constituir un estímulo para elaborar nuestras propuestas.

Lo primero es tener unas ideas generales acerca de los elementos que deben formar parte de la página vocacional. En Internet se ofrecen sugerencias prácticas de manera esquemática, de forma que en poco tiempo se logra disponer de un esqueleto suficientemente sólido para irlo rellenando con los elementos de la propia institución (www.vocations.com/wwwpres).

Hay una congregación femenina, las Dominicanas de la Presentación (www.terra.es/personal4/dominicasbcn/vocac1), que se han atrevido a hacer una presentación vocacional más acorde con el estilo de Internet. Al pinchar en la sección vocacional de su página, la internauta (se supone que se trata de una chica porque todo lo que sigue está en femenino) se topa con tres preguntas seguidas de la invitación "Pincha aquí". Cada una de estas sutiles preguntas va acompañada de un pre-diagnóstico terminante. Primera pregunta: "¿Te gusta analizar y pensar? Eres una romántica". Segunda pregunta: "¿Te va la marcha frenética? Eres una vividora". Tercera pregunta: "¿Te gusta rezar y estar cerca de Dios? Eres una piadosa". A cada grupo se le hace una propuesta diferente. Pero para no romper el hechizo, no hay más remedio que entrar en Internet y seguir los enlaces. Al final, si la interesada tiene dudas vocacionales, puede consolarse sabiendo que Gemma (misterioso personaje que aparece en pantalla) también las tuvo. Por eso la invita a no cortarse y, naturalmente, a enviarle un correo.

Para no perder tiempo, algunas diócesis, como la de Cleveland en Estados Unidos, ofrecen su sección FAQ (Frequently Asked Questions): www.a-full-life.com/afulllife/atl_faq. Es una especie de catecismo para salir de dudas. Se compone de 28 preguntas y respuestas de lo más variado. Van desde "¿Qué es un seminario?" hasta "¿Por qué las mujeres no pueden ser curas?" o "¿Cuánto gana un cura diocesano. Naturalmente, al comienzo de la página figura la foto sonriente de Steve Flynn, feliz de haber ingresado en el seminario Borromeo desde su Hudson natal.

Algún instituto, como los Legionarios de Cristo Rey (www.edifika.com/vocaciones), incluyen también fotos de muchachos sonrientes (la sonrisa tiene un



poder de convicción infinitamente superior a las palabras) y, entre las diversas secciones, no falta la dedicada a responder a las dudas vocacionales.

El Saint Francis Seminary de Wisconsin (www.sfs.edu/vowonder) propone un interesante itinerario para descubrir la llamada de Dios en el corazón. Consta de tres pasos: *Oración*, *Información*, *Conversación*. Para desarrollar cada uno de ellos se ofrecen varios enlaces. Para la *Oración*, por ejemplo, se ofrecen tres: uno que conecta con las lecturas de la liturgia del día; otro que ofrece plegarias vocacionales y un tercero que presenta meditaciones específicas para cada jornada. En el paso de la *Información* las ofertas son todavía más abundantes. Además de las palabras del Obispo y de numerosos enlaces sobre las diferentes vocaciones en la Iglesia (tanto masculinas como femeninas), se sugiere también un interesante enlace con “la historia de mi vida” (www.vocations.com/story), que es una guía vocacional creada por la organización Gallup y muy usada por diversas diócesis e institutos de los Estados Unidos. La “historia de mi vida” presenta una serie de 96 afirmaciones que reflejan lo que un candidato diría con respecto a su posible vocación. La primera, por ejemplo, reza así: “Creo que seré un buen dirigente eclesial”. La técnica consiste en calificar cada afirmación de 1 a 5 según el grado de acuerdo con ella. La encuesta, debidamente compilada desde el propio ordenador, se envía a la institución que la propone y a los pocos días el candidato recibe los resultados por correo electrónico.

5. El desafío de una nueva comunicación

Los viajes que hemos hecho por algunas de las innumerables páginas vocacionales que hoy existen en Internet nos permiten caer en la cuenta de que para hacer una propuesta inteligente y atractiva no basta con trasladar a la red los textos, por lo demás muy idealizados, que solemos escribir en nuestros trípticos y folletos vocacionales. Internet supone un desafío. Estamos en una nueva frontera en el mundo de la comunicación. Utilizar la red “en su nombre” significa descubrir un nuevo modo de presentar lo que somos y de invitar a otros a compartir nuestro estilo de vida.

5.1. *Decir el carisma*

Una de las dificultades con las cuales tropieza la pastoral vocacional es la manera prolija como solemos explicar nuestro carisma. Internet no “resiste” los discursos largos. Los mensajes deben ser precisos, cortos e “hipervinculados”. Las condiciones del medio nos prestan un gran favor, en la medida en que nos empujan a formular nuestro carisma en pocas palabras; a menudo, de forma simbólica.



Hace bastantes años, Karl Rahner escribió que los institutos que no fueran capaces de expresar con brevedad y nitidez su carisma tendrían muchas dificultades para la pastoral vocacional. Creo que esto se ha hecho más patente en ese nuevo océano que es el ciberespacio.

En la propuesta del carisma *hay que evitar el sublenguaje eclesiástico*, incomprendible para la mayoría de los jóvenes. Difícilmente correría una frase del tipo: "Nuestro carisma en la Iglesia es anticipar el Reino desde una acentuación profética del evangelio de Jesús". Tampoco se trata de recurrir a frases impactantes pero algo artificiosas, como, por ejemplo: "¿Te gustan los hombres, la disco y las pelotas? ¿Te enamoras con facilidad? Toda joven debería plantearse muy seriamente estas dos opciones: ser *gigolá* (sic) o ser monja". Si no hay una propuesta creativa (no sólo ocurrente), basta hacer una propuesta clara, sin adornos innecesarios. Por ejemplo: "Seguimos a Jesús acompañando a los enfermos de SIDA".

En general, *el lenguaje hiperbólico o muy sentimental no conecta* con la sensibilidad juvenil. Mensajes del tipo: "En un mundo cargado de violencia, nosotros queremos ser un fermento de paz para el mundo de hoy" suenan grandilocuentes, irreales, vacíos. Es difícil creer que un puñado de quinientos hombres y mujeres va a suponer un arreglo visible de este mundo nuestro.

El lenguaje *directo* llega más a las personas. Es mejor decir: "¿Tienes claro lo que piensas hacer con tu vida?" que frases como: "Todo ser humano se pregunta a una determinada edad qué va a ser de su vida".

5.2. Enriquecer y personalizar el mensaje

Aunque un texto vigoroso tiene fuerza por sí mismo, en Internet se prefiere el género multimediático. Esto significa que deberíamos atrevernos a presentar nuestro estilo de vida echando mano de todos los recursos (visuales, auditivos, de animación) que nos parezcan adecuados para que el mensaje llegue en toda su viveza. Este "enriquecimiento" supone acciones tan concretas como:

Incluir *fotografías* de las personas con las cuales se puede contactar para una información vocacional. No se trata de formular invitaciones generales del tipo: "Si quieres, puedes enviar tu mensaje (expresando tus preguntas, inquietudes o dudas) a cmfcsform@claret.org". Las relaciones personales no se establecen con una institución anónima sino con personas de carne y hueso que se meten en la propia habitación a través de la pantalla del ordenador.

Explicar la propia realidad sirviéndose de gráficos, fotografías y, sobre todo, de *hipervínculos*. No es necesario decirlo todo en cada mensaje. El joven internauta está acostumbrado a navegar. Por eso agradece que quien quiera proponerle algo le sugiera travesías interesantes para que él o ella puedan elegir la que más les guste.



Ofrecer algunos *archivos sonoros de calidad* (en formato mp3, por ejemplo) que propongan canciones en las cuales el mensaje se exprese en las claves mentales y emocionales que mejor conectan con la sensibilidad juvenil.

5.3. Estimular y facilitar la interactividad

La gran ventaja de Internet es que todos somos, al mismo tiempo, receptores y emisores. Por tanto, una propuesta vocacional no debe limitarse a emitir los mensajes de la institución sino que tiene que estimular y facilitar que los receptores potenciales emitan también sus propios mensajes y "jueguen" en ese espacio virtual que es la red. Para lograr esto existen varias posibilidades:

La más sencilla –y también la más usada– es la del *correo electrónico*. Conviene que en las páginas vocacionales haya siempre una dirección de referencia para formular preguntas o dudas o simplemente para enviar saludos, comentarios, reacciones a los mensajes recibidos, etc.

Con los que manifiesten algún interés se puede organizar una *lista de correo*, de forma que todos los mensajes lleguen simultáneamente a todos los inscritos en esa lista. Esto facilita la distribución de informaciones, convocatorias de encuentros, etc.

Para aquellos que están más familiarizados con Internet se puede pensar en *sesiones regulares o esporádicas de "chat"* (por ejemplo, todos los viernes a las 10 de la noche). Es una forma de que todos participen, al mismo tiempo, en las conversaciones y debates. A veces, puede ser bueno, indicar con antelación un tema para que el intercambio no sea banal y frustrante.

Caben otras formas de interactividad como el *foro*, las *encuestas "on line"*, las *videoconferencias*, etc. Lo que importa es que la forma elegida responda a las posibilidades y gustos de los interesados. No siempre la técnica más novedosa es la que mejor sirve a una comunicación fluida y personal.

6. "En tu nombre echaré las redes"

6.1. La fuerza de la confianza

Hasta ahora hemos hablado de diversas posibilidades comunicativas. Todo lo que avancemos en este campo nos permitirá perfeccionar ese tipo de comunicación que llamamos pastoral vocacional. Sin embargo, la técnica, aun siendo importante, no es el alma de la comunicación. Para "pescar" en el ciberespacio no basta saber manejar la red. Es preciso tener confianza en la palabra del Señor de todos los mares, decidirse a echar las redes "en su nombre". Un pastoralista



muy técnico pero sin la energía que provoca la confianza no logrará nunca ser heraldo de la llamada del Señor para las nuevas generaciones.

En este sentido necesitamos acercarnos una vez más a la luz que nos viene de la Palabra de Dios, concretamente al texto de Lc 5,1-7, tan citado cuando se habla del futuro de las vocaciones. El mismo Juan Pablo II lo menciona en el exordio de su carta apostólica "Novo Millennio Ineunte" como una llamada a la confianza: "Al comienzo del nuevo milenio, mientras se cierra el Gran Jubileo en el que hemos celebrado los dos mil años del nacimiento de Jesús y se abre para la Iglesia una nueva etapa de su camino, resuenan en nuestro corazón las palabras con las que un día Jesús, después de haber hablado a la muchedumbre desde la barca de Simón, invitó al Apóstol a «remar mar adentro» para pescar: «*Duc in altum*» (Lc 5,4). Pedro y los primeros compañeros confiaron en la palabra de Cristo y echaron las redes. «Y habiéndolo hecho, recogieron una cantidad enorme de peces» (Lc 5,6). ¡*Duc in altum!* Esta palabra resuena también hoy para nosotros y nos invita a recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a abrirnos con confianza al futuro: «Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y siempre» (Hb 13,8)".

En una reciente circular del P. Aquilino Bocos, Superior General de los Misioneros Claretianos, titulada "Vocaciones misioneras para el tercer milenio", se comenta también este texto lucano: "El evangelio nos invita a hacer nuestras las palabras de Simón: «*En tu nombre, echaré las redes*» (v. 5b). Esta es la clave de la confianza: «*en tu nombre*». Ni el *Directorio Vocacional Claretiano*, ni las nuevas técnicas de convocatoria van a devolvernos las ganas de seguir pescando. Si lo hacemos es sólo por la confianza en las palabras de Jesús que nos dice hoy: «*Remad mar adentro y echad vuestras redes para pescar*» (v. 4). Es el Señor quien nos invita a no desespérer"⁵.

Esta confianza afecta a la misma sustancia de la pastoral vocacional y tiene implicaciones concretas. Realizar una pastoral vocacional desde la confianza significa que:

Creemos que Dios es el *Señor de todos los mares*, también del ciberespacio. Necesitamos cultivar más una espiritualidad que rastree la huella de Dios en la obra del hombre, en la técnica, en los ritmos urbanos. De no hacerlo, estaremos dejando fuera de nuestra relación con Dios importantes parcelas de nuestra vida.

Creemos que Dios puede servirse de estas *mediaciones técnicas* para llegar al corazón de las personas de un modo que nosotros no podemos controlar, uti-

⁵ A. BOCOS, *Vocaciones misioneras para el tercer milenio*, Roma 2001, 15.



lizando el lenguaje que las generaciones más jóvenes parecen entender de manera connatural.

Creemos que Dios puede servirse de la red para ayudarnos a construir un mundo no sólo "globalizado" sino consciente de su *unidad fundamental*, de su condición de familia de Dios.

6.2. La pastoral de la audacia

La confianza es el fundamento de la audacia. No cabe duda de que el uso de Internet requiere una buena dosis de audacia. El documento sobre "Nuevas vocaciones para una nueva Europa" nos recuerda que si en algún tiempo "la actividad vocacional nació en buena parte del *miedo* (a la extinción o al contar menos) y de la pretensión de mantener determinados niveles de presencia y de obras, ahora el temor, que es siempre un pésimo consejero, cede el puesto a la *esperanza cristiana*, que nace de la fe y se proyecta hacia la novedad y el futuro de Dios". Y también, "si una cierta animación vocacional es, o era, permanentemente incierta y tímida, hasta parecer estar casi en condiciones de inferioridad respecto a una cultura antivocacional, hoy hace verdadera promoción vocacional sólo quien está animado por la *certeza* de que en cada persona, sin excluir a nadie, hay un don original de Dios que espera ser descubierto"⁶.

El P. Aquilino Bocos, en la circular mencionada, habla también de la audacia en estos términos: "Debemos, pues, abandonar la seguridad de la orilla, de lo conocido, para atrevernos a navegar por aguas más profundas. No podemos hacer una pastoral partiendo del miedo, de la necesidad compulsiva de supervivencia, o circunscrita sólo a los ambientes que controlamos, a las personas que se mueven en torno a nosotros. Bogar mar adentro significa ser audaces, innovadores, abrirnos a nuevos contextos en los que se desarrolla la vida de los niños, adolescentes y jóvenes. Y confiar siempre, porque la pastoral vocacional comporta un acto de fe que deja espacio al misterio del Señor. Esta confianza permite mantener los extremos entre las grandes aspiraciones y la pesantez de los límites en los resultados. De este modo tendremos la misma experiencia que los apóstoles: «*Haciéndolo así, pescaron gran cantidad de peces, de modo que las redes amenazaban romperse*» (v. 6)⁷

Actuar con audacia en la pastoral vocacional de hoy implica:

⁶ NVNE, 13c.

⁷ A.BOCOS, *o.c.*, 15-16.



Abrirse a *nuevos ámbitos* que los jóvenes consideren como sus espacios naturales. Uno de estos ámbitos es, sin duda, Internet. En él se conjugan muchos de los elementos que los jóvenes sienten como “marcas” distintivas de su generación: la técnica, la imagen, la música, la noche, la comunicación. Internet nos permite presentar el camino de la vida religiosa a muchos jóvenes que no frecuentan nuestras posiciones pastorales y que, sin embargo, pueden sentir inquietudes vocacionales. La red llega a casi todos los rincones, incluyendo el medio rural.

Usar un *nuevo lenguaje* que conecte con el de los jóvenes. Resulta difícil caracterizarlo en pocas palabras, pero se trata de un modo de hablar directo, conciso, cálido. Y, por encima de todo, auténtico. La “retórica vocacional” que a menudo se usa en los medios escritos no tiene posibilidades de enganche con una generación que usa poco la palabra y que se ha habituado a otros códigos no verbales de comunicación.

Atreverse a un *nuevo tipo de relación* que puede comenzar con un simple y anodino mensaje electrónico pero que puede derivar hacia un auténtico acompañamiento vocacional (en la red y fuera de la red). Internet no suplente el contacto directo, pero puede actuar como una mediación para prepararlo y para continuarlo.

Aprovechar las posibilidades de la red para “*en-red-ar*” a otros en los objetivos de la pastoral vocacional (padres, catequistas, profesores, miembros de las comunidades parroquiales o religiosas, etc.). Se pueden crear “redes de oración por las vocaciones”, presentaciones “on line” de las diversas vocaciones en la iglesia, apadrinamientos, etc.

Confianza en el poder del Señor que nunca abandona a su comunidad y audacia en el uso de nuevos métodos de llamada son las dos condiciones que pueden ayudarnos a afrontar con esperanza la situación vocacional que atravesamos.

7. La “internet vocacional”

Internet, además de ser una red de comunicaciones, es una metáfora del estilo de pastoral vocacional que hoy se exige. La llamada “cultura vocacional”, de la que tanto se habla, exige, en correspondencia, una “Internet vocacional”, una verdadera red que trencé las diversas formas de vida en la iglesia, los múltiples agentes.

7.1. Funcionar en red

Amedeo Cencini, experto en pastoral vocacional, nos invita a hacer una pastoral en red y no sólo a base de cañas aisladas. Según él, para salir al paso del



individualismo pastoral, debemos “crear lo que podríamos llamar una *red vocacional*. “Red” en el sentido que este término ha adquirido en la actual cultura de la comunicación global y que, aplicado a la dinámica vocacional religiosa, significa una concepción y una praxis diversa de la misma. No una pastoral vocacional reducida a ser la cenicienta de la pastoral de un instituto religioso, llevada a cabo sólo por algunos voluntariosos; tampoco una actividad desarrollada únicamente en función de las vocaciones para el instituto, dirigida sólo a unos pocos y de manera más o menos ocasional e improvisada. Ha de entenderse y practicarse cada vez más como acción global de todo el Instituto, de cada consagrado o consagrada, de cada comunidad, y dirigida todos los creyentes: He aquí el verdadero sueño de la vida consagrada hoy. La consistencia de esta “red vocacional” se basa en un firme entramado de nudos como son la Iglesia, el Instituto religioso, la comunidad y la consagración religiosa misma⁸.

Una pastoral vocacional hecha en la red es, por su misma estructura comunicativa, una pastoral hecha a base de “nudos” entrelazados. Una vez más, la técnica permite dar cuerpo a una realidad eclesiológica. Veámoslo con más detalles.

7.2. Utilidades de la red

Usando términos muy conocidos de la jerga de navegación vamos a concretar algunos modos de hacer una pastoral vocacional no sólo “en la red” sino “en red”.

Conectar. Para acceder a Internet es imprescindible conectarse a la línea telefónica. De modo metafórico, para hacer una pastoral vocacional “en red” es imprescindible conectarse a la línea telefónica eclesial; es decir, tomarse en serio que la pastoral vocacional sólo tiene sentido en el seno de la comunidad de la Iglesia. Naturalmente, la conexión no se hace en abstracto. Es imprescindible tener archivadas en nuestra carpeta de favoritos aquellas direcciones con las cuales queremos establecer relaciones: Conferencia Episcopal, delegaciones diocesanas de pastoral juvenil y vocacional, Seminarios, departamentos de CONFER, parroquias, institutos religiosos, movimientos laicales, etc.

Navegar. En Internet se navega a base de enlazar unas páginas con otras. La navegación vocacional debe asimismo desarrollarse mediante continuos enlaces. Algunas de las páginas analizadas antes, por ejemplo la del “St. Francis Seminary”, es un modelo. No se limita a explicar la oferta que el seminario hace a quienes quieran ser presbíteros diocesanos sino que ofrece una muestra extraordinaria de enlaces; de manera que los jóvenes que entren en su página perci-

⁸ A. CENCINI, *Los sueños de la Vida Religiosa*. “Mira al cielo, cuenta las estrellas”: Todos Uno 144 (2000) 41-42.



ben enseguida que en la Iglesia hay muchos caminos, y que una auténtica pastoral vocacional es la que les permite conocerlos y transitarlos.

Chatear. En Internet no sólo se visitan las páginas sino que se charla con otros internautas. Chatear significa comunicarse de igual a igual, usando –eso sí– unos códigos básicos de cortesía. La pastoral vocacional “en red” está llamada a chatear más, a propiciar el diálogo entre los diversos responsables de las diócesis e institutos, entre los delegados (as) de las comunidades, etc. Estas Jornadas anuales constituyen un buen modelo.

Bajar. Cuando el internauta encuentra en Internet algo que le gusta se lo “baja” (es decir, lo toma de la red y lo guarda en un archivo de su ordenador) para poder usarlo cuando lo necesite. Trabajar “en red vocacional” implica también crear una especie de mercado común de recursos. No es imprescindible que cada uno cree todo lo que necesita. La red permite compartir solidariamente muchas cosas: retiros, plegarias, canciones, tests, ... Hay ya bastantes páginas que ponen al servicio de los demás las propias creaciones; por ejemplo: www.cmfapostolado.org.

Conclusión

Uno de los lenguajes más atractivos para los jóvenes, junto con la música, es el lenguaje multimediático de Internet. Ojalá nos sea concedido el don de servirnos de él como en el pasado nos hemos servido del libro, del disco o del vídeo. Ningún medio por sí mismo “crea” la vocación, pero el uso de medios inteligentes testimonia nuestra condición de humildes pescadores, que tienen que ganarse el pan echando las redes “en su nombre”. La gloria de Dios resplandece en el esfuerzo de sus hijos e hijas por estar cerca de los más jóvenes y por abrirnos con ellos al futuro.



T EXTOS PARA NAVEGAR

NAVEGANDO EN TIERRA

Escucha, soy Yo.
No hables; deja...
tu gente, tu acción,
tus prisas, hasta tu conciencia.
Suéltate, goza...
Vuela.

Te quiero, vida mía,
desnuda, sin nada
más que tú misma,
a solas y enamorada.

Mira mis manos,
tus prisas deja.
Ven a mi lado,
conmigo navega.

Te mostraré mi Reino:
reino de amor, de no violencia...
reino de vida, mi Reino.
No creas que es imposible;
no es irreal, ni cualquier sueño.



58

Cierra los ojos,
viaja hacia dentro,
acoge mi vida,
ven a verlo.
Toma mi agua viva,
descansa sin velos.
Volverás a tu vida,
renovada por dentro:
con las manos vacías,
con el corazón lleno;
a construir el mundo,
que yo deseo.

¿Sueño mío, sueño nuestro?
Es realidad...
en cada momento.

Susana Morales, *Hija de la Cruz*

NAVEGA

Ven a mí, Señor,
mi corazón te espera.
Ven a mí, Señor,
mi interior sondea.

Toca todo mi ser,
hasta lo que yo no vea.
Ven dentro de mí,
donde quieras navega.

Eres parte de mí misma,
aunque a veces no te sienta.
Vibra en mi oscuridad,
ilumina mi ceguera,
da vida a mis sombras
que tu luz anhelan.



Ven a nosotros, Señor,
 nuestras pobrezaas te esperan.
 Ven a nosotros, Señor,
 a este mundo de guerras.
 Ven a nosotros, Señor,
 sé alegría en la tristeza.
 Ven a nosotros, Señor,
 ésta es tu tierra.

Susana Morales, *Hija de la Cruz*

CANCIÓN MARINERA

Todos somos marineros,
 marineros que saben bien navegar.
 Todos somos capitanes,
 capitanes de la mar.

Todos somos capitanes
 y la diferencia está
 sólo en el barco en que vamos
 sobre las aguas del mar.

Marinero, marinero;
 marinero... capitán
 que llevas un barco humilde
 sobre las aguas del mar...
 marinero...
 capitán...
 no te asuste
 naufragar
 que el tesoro que buscamos,
 no está en el seno del puerto
 sino en el fondo del mar.

León Felipe



60

TU QUE NAVEGAS

Tú que navegas por la red de internet,
tú que navegas con la red por el mar,
tú que navegas con El y por El,
navega con profundidad y sin parar.

Navegas buscando un más allá
y no paras hasta encontrar la Verdad.
Navegas con rumbo claro
y te dirige un joven Capitán.

Navegante o internauta,
ojalá busques tu Paz,
ojalá llegues a tiempo,
ojalá encuentres algo más.

Pero tú como el caminante
sin caminos y sin nada,
navega, navega que Dios ahí está
surcando tus mares o redes, y El te acompañará.

P. G. G.

HAZTE A LA MAR

*Hazte a la mar y vive tu viaje,
serás libre al navegar.
Hazte a la mar ,verás nuevos paisajes,
tú serás libre al cantar.*

Me das Tú, Señor, el amor
para ser luz al andar;
quieres que dé la vida,
respuesta a tu llamada de hoy,
el riesgo de quien toma la cruz.

El futuro llegó, ponte ya a caminar,
un nuevo sueño te espera, hazlo realidad.
Vive ya tu misión, opta por el amor,
será siempre tu bandera.



Que tu vida cante siempre
con ilusión, dale con alegría un nuevo color.
Busca siempre a tu lado a quien nadie amó,
y haz tu propia denuncia, levanta tu voz.

Hazte a la mar...

Si vives la libertad, riesgo no faltará,
el rechazo será una dificultad.
Con el tiempo vendrán
ganas de abandonar,
quizá el miedo y la duda.
Pero tú cada día nuevos puertos verás,
de cada momento te enriquecerás.
No fijes tu mente en ningún puerto final,
es más importante querer navegar

XIRAT, "¡Da Un giro!"

LA SABIDURÍA DEL HAKIM

Un sultán navegaba en un barco acompañado de uno de sus más fieles servidores. Éste, que nunca había hecho un viaje por mar, y que al ser hijo de la montaña jamás había visto el inmenso océano, estaba sentado lamentándose en el fondo del barco, y se quejaba, temblaba y lloraba. Todos los que iban a bordo le trataban bondadosamente, intentando aplacar su miedo. Sin embargo la bondad rozaba solamente su oído pero no llegaba a su atribulado corazón. El sultán ya no podía aguantar más los gritos, y la travesía por el mar azul y bajo el azul del cielo perdía todo su encanto. En este momento se le acercó el sabio hakim, su médico, y le dijo: "Alteza real, si me dais vuestro permiso, creo que podré tranquilizarlo". Sin vacilar el sultán asintió. El hakim, entonces, ordenó a la tripulación lanzar al gritón al mar, cosa que estos hicieron gustosos. El sirviente pateó, jadeó, se agarró firmemente a la borda y suplicó ser izado otra vez al barco. Agarrándolo por los cabellos le subieron de nuevo a bordo. Desde este momento permaneció sentado y tranquilo en un rincón, sin que ni una sola palabra de temor saliera de su boca. El sultán, admirado, preguntó al hakim: "¿Cuál es la sabiduría que se encierra en esta acción?"

El hakim respondió: "No había probado nunca la sal del mar, ni sabía tampoco cuán grande era el peligro que lo acechaba en el agua. ¿Cómo podía saber entonces lo valioso que es tener bajo sus pies las firmes tablas de un barco?"

Saadi



PÍLDORAS PARA INTER-NAUTAS

Navegar por la red es algo muy fácil y algo tremendamente difícil, igual que navegar por la vida.

Es tan fácil como hacer una pequeña presión con el dedo índice sobre un enlace, y sin más esfuerzo ni compromiso vamos navegando por el mundo virtual. En la vida no es una presión con el dedo sino cualquier pequeño movimiento, reacción o palabra, los que llevan de un lugar a otro, de una situación a otra, sin esfuerzo ni compromiso personal.

Pero, a la vez, es algo difícil, sobre todo si sabes lo que buscas y tienes que ir seleccionando el camino: los buscadores que utilizas, los enlaces que presionas... En la vida también es difícil si sabes lo que buscas, porque has de ir seleccionando el camino, has de cerrar puertas (o ventanas) para abrir otras, y volver atrás si te has equivocado.

Los hackers dicen que una de las cuatro claves más utilizadas en el mundo de la informática es "Dios". Yo estoy convencido que también en la vida es una de las claves más utilizadas. Pero me pregunto ¿es tan importante como parece? o ¿es un síntoma de una necesidad? Cuando busco algo es que lo necesito, que lo quiero... y eso no significa que sea algo importante para mí.

Dios es peligroso, igual que Internet. El peligro es muy simple: engancha, te coge la vida y se pone en ella como rey y señor. No me he equivocado, he dicho "peligroso" con toda la carga negativa que pueda darle.

Quien se engancha a Internet, no busca nada, sólo navega. Va de puerto en puerto, de página en página, observando, descubriendo... y olvidando la anterior. Por eso engancha, porque no acaba nunca, porque siempre hay uno y cien enlaces más.

Quien navega por la vida, "enganchado" a Dios hace lo mismo: prueba grupos, va a celebraciones, participa en encuentros, convivencias, pascuas... y esa es su vida, esperando lo siguiente.

Es necesario "hacer buen uso" de Dios igual que de Internet. No es un entretenimiento.

Si buscas a Dios, ponte como meta encontrarle... y arriésgate a encontrarle. Si le encuentras te va a cambiar la vida, te va a exigir a ti mismo, y a partir de entonces ya no podrás buscarle más... porque necesita tus manos, tus pies, tu corazón, tu palabra para hacer realidad su proyecto... y estarás demasiado ocupado.

O.J.F.



EL VELERO DE PUERTO SHERRY

Un jeque árabe encargó a los astilleros de Puerto Sherry un velero. Consultó a los técnicos más competentes. Eligió a los mejores armadores. Seleccionó cuidadosamente los materiales. Escogió con mimo los colores. Y al cabo de algún tiempo se mecía en las aguas del puerto, jugueteón y marinero, el velero. Los curiosos y los entendidos admiraban la elegancia de su diseño, la perfección de su acabado, la precisión de su equipamiento.

Una vez terminado el jeque pensó en la tripulación. Fueron muchos los que acudieron al reclamo publicado en el «Diario de Cádiz». Con ayuda de psicólogos y expertos seleccionó hombres capaces, experimentados, eficaces. Les dio de alta en la Seguridad Social, les adelantó un espléndido primer sueldo y sólo les puso una condición: estar siempre dispuestos a zarpar.

Cada mañana el jeque se acercaba al puerto. Y cuando, antes de echarse a la mar, consultaba los vientos siempre descubría algo que le impedía hacerlo. Unos días el viento racheado le infundía respeto; otros el poniente fresco le amenazaba con un enfriamiento; otros el levante en calma presagiaba un calor inmenso...

Pasaron los días. En la dársena del puerto el velero se encabritaba soñando mares inmensos, la tripulación se bronceaba esperando un día bueno, mientras el jeque indeciso dejaba flotar su chilaba al viento del Puerto.

(Tal vez podamos esperar toda la vida a que sople el viento favorable para tomar una decisión, pero tal vez entonces, ni el barco ni la tripulación estén en condiciones de navegar)

A. González Paz

